

# LA SIERRA AÓRGA no de la Juventud Renovadora Andina



Portada por La Torre

PRECIO 40 Cts.

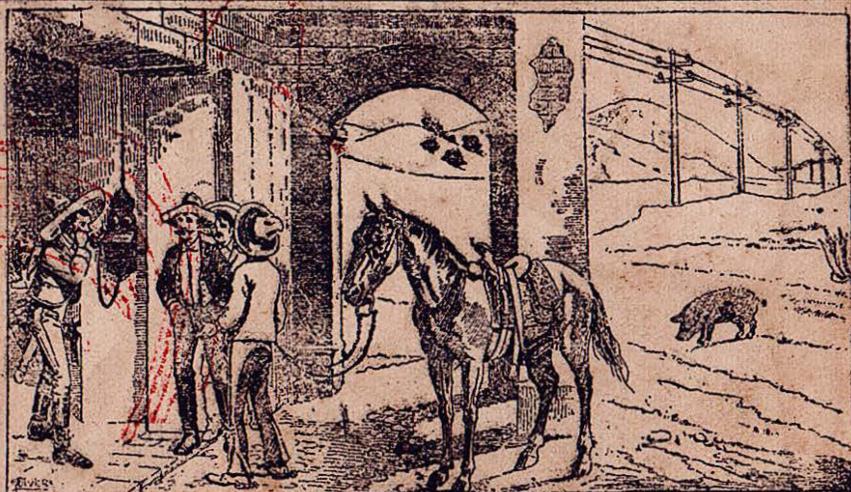
# Biblioteca de "La Sierra"

—o—

"Hacia Indolatina" por Víctor J. Guevara . . . . .	S. 2.00
(edición popular) . . . . .	1.20
"Del Ayllu al Imperio", por Luis E. Valcárcel . . . . .	3.00
"Cuentos Andinos", por Enrique López Albújar . . . . .	3.00
"Guía Histórico-Artístico", del Cuzco, por Uriel García y Luis E. Valcárcel . . . . .	3.50
"La Torre de las Paradojas", por César A. Rodríguez . . . . .	3.00
"El Nuevo Absoluto", Mariano Iberico Rodríguez . . . . .	1.80
"La Escena Contemporánea", por José Carlos Mariátegui . . . . .	1.80
"Kyra-Kyalina", por Panait—Istrati, (traduc. por E. Garro). . . . .	1.80
"Horas de Lucha", por Manuel González Prada . . . . .	3.50
"Vida de Tolstoy", por Romain Rolland . . . . .	2.50
"Vida de Mahatma Ghandi", por Romain Rolland . . . . .	2.50
"Bosquejo de la historia económica del Perú", por César A. Ugarte . . . . .	4.00
"El libro de la nave dorada", por Alcides Spelucín . . . . .	3.00
"Kkori Champi", por Lizandro Caller . . . . .	0.00
"Las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo, por R. Eucken . . . . .	6.00
"El Nombre y el Mundo", por R. Eucken . . . . .	6.00
"La Vida de Jesús", por Ernesto Renán . . . . .	1.20
"Motivos de proteo", por José Enrique Rodó . . . . .	3.00
"Fuerza", por Enrique Barbusse . . . . .	2.50
"Encadenamientos", por Enrique Barbusse (2 tomos) . . . . .	5.00

Más el diez por ciento para el envío por paquete certificado.  
Libre de franqueo por UNA VEZ a los suscriptores de "LA SIERRA"

La Administración de "LA SIERRA", se encarga de enviar a provincias  
cualquier pedido de libros



## UNA INSTALACION TELEFONICA "ERICSSON"

SIGNIFICA UN FACTOR DE PROGRESO  
Solicite Presupuestos y datos a:

**COMPANIA SUDAMERICANA S. K. F.**  
Agentes exclusivos

**BOZA No. 825 — LIMA**

# La Sierra

ORGANO DE LA JUVENTUD RENOVADORA ANDINA

Revista mensual de Letras, Ciencias, Arte, Historia,  
Ciencias Sociales y Polemias

REDACCION

J. Guillermo Guevara (Secretario)

Amadeo de La Torre — A. Max Leon

Luis A. Rodriguez



Año I

Lima, Abril de 1927.

No. 4

## S U M A R I O

OPORTUNISMO INDIGENISTA, por J. Guillermo Guevara.—EL REINO DE LA BESTIA, por Franz Tamayo.—PROBLEMA INDIGENA, por Víctor J. Guevara.—APUNTES SOBRE LA RAZA INDIGENA, por Luis Carranza.—OBSEQUIO, por Oquendo de Amat.—VOCES DE ALIENTO, por Carlos Arbulú Miranda.—EL CORPUS DEL CUZCO, por J. Uriel García.—CLARO DE LUNA y KENA, por Sergio L. Caller. HACIA INDOLATINIA, por José León Suárez.—DE LA VIDA ANDINA, por Luis E. Valcárcel.—MAÑANA, por Horacio Masis.—LA FUERZA DEL ESPIRITU, por Carlos Alberto González.—CANCION DEL MAGUEY, por José Jiménez Borja.—GONZALEZ PRADA, EL ANARQUISTA, por Luis Velazco Aragón.—EL AYLLU, COOPERATIVA DE CONSUMO Y PRODUCCION, por Hildebrando Castro Pozo.—ADMONICIONES.—SIERRA CONQUISTADORA, por Atilio Sivirichi.—TRIANGULO ARMONICO, por Vicente Huidobro.—LOS BUEYES, por Rodolfo Mendieta.—JUGUETE, por Luis de Rodrigo. VALORACIONES: PALABRAS ANDINAS, por C. Alberto Espinosa Bravo.—LUIS RODRIGO, por José Z. Portugal.—CARLOS DREYER, por Amadeo de La Torre.—ELENA IZCUE, por J. Gmo. Guevara. LIBROS Y REVISTAS.—CREPUSCULO ANTILLANO, por Ramón Rivero Falconí.—KCORI CHAMPI, por Horacio Masis.—INQUIETUD, por Alberto Mostajo.—EL NUMERO YO, por Nazario Chávez.—LA PASTORCITA, por Anaximandro D. Vega.—SONCCOYHUAN (música incaica), por Alberto Rivarola.—ILUSTRACIONES, por Amadeo de La Torre, Aristides Vallejo, Guerra Solis i Julio Acevedo.

LEA "LA SIERRA"



REVISTA NACIONAL DE CULTURA

Doctrina

- ARTE

- Polémica

# Oportunismo Indigenista

Hemos asistido en días pasados a un entredicho sobre el indigenismo. En verdad, ha sido una polémica de insustancialidades, bella en la forma, superficial en el fondo. Esta escaramuza ideológica o llámese polémica literaria, se redujo a una serie de indirectas alusivas, apartadas del espíritu mismo del problema.

Muchos se han extrañado del silencio de "LA SIERRA" en este debate semidoctrinal, y por en ende, desvirtualizado. Más, nuestro alejamiento tenía su razón: la lectura de los artículos, donde la estrategia personalista resaltaba a simple vista; y porque sabíamos anticipadamente que nada nuevo obtendríamos, ni siquiera vislumbre de una orientación definida o propulsora del problema. Sin embargo, nos sirve para esclarecer nuestra posición. El limeñismo oportunista, con rara casualidad viene agitando de un tiempo a esta parte, el indigenismo; problema de capacidad en la sierra, de desconocimiento total en la costa. Pretende hacer suya la causa del indio, con una actitud seudorendentorista, donde su oportunismo, además de político, es literario, y busca plataformas en el indio a quien ni siquiera conoce. El oportunismo de los hombres del pasado, principalmente, del CIVILISMO fué político, el actual oportunismo es el zarandeado

problema indígena, que lo presenta en forma semidoctrinal y jingoista. Fatalmente para ellos, este nuevo oportunismo adviene tarde. Cuando detrás de las montañas late un mundo que nace, como dice Valcárcel, y cuando esos trampolines están ya en su ocaso; sus palabras serán gritos desesperados en el desierto aún cuando nos hablen en nombre de todas las nuevas ideologías. Debemos advertir con Prada que "los pueblos de la sierra son hombres amodorrados y no estatuas petrificadas". Asistimos al despertar, al alumbramiento de pueblos que permanecían alejados del influjo directo de la cultura universal. Conjuntamente, traemos ideas y hombres propios, capaces de crear una nueva orientación al nacionalismo, acorde con los más avanzados idearios socialistas. No hemos de limitarnos a hacer parodias ridículas. A las disciplinas exóticas les comunicaremos nuestra virtualidad para trasmutarlas en formas y métodos, auténticamente americanos.

José Carlos Mariátegui y el presunto indigenismo hablarán del indio al amparo del socialismo y no vamos a creerles. Pueden disfrazarse y llamarse a sí mismos "títeres", "apóstoles" o "redentores", a nosotros se nos va un cominillo. Surgirán o se inventarán nuevas doctrinas humanistas. Nos hablarán con se-

riedad dogmática en nombre de nuevos ISMOS. Aducirán que todo lo humano les interesa; más no lograrán resolver el problema indígena ni convencernos. Nos han probado su falta de preparación, su incapacidad. Pasaron ya los tiempos en que cualquier limeño charlatán seducía con su vacuidad relumbrona a los provincianos.

Es necesario darse cuenta hasta qué punto habrá cansado el "batiburrillo indigenista" para que espíritu pasivo como el de Luis Alberto Sánchez, haya invitado a exponer sus puntos de vista a quienes hablan del indio por boca de ganso. Sin embargo, se ha hablado de todo, menos del problema indígena. Sánchez acusa de insincero el indigenismo de los vanguardistas limeños. "No es posible oír—dice Sánchez—sin impaciencia a tanto "redentor", a tanto "magister", que ya va formando una verdadera "caterva pseudoindigenista". Hay que reconocer la sinceridad de Sánchez al haber abordado un tema que explotado por quienes jamás se interesaron de verdad por el indio, venía cansando por su vaciedad e incongruencia.

Queremos que se dilucide el problema indígena como el agrarista y los otros grandes problemas nacionales, en su justo medio. Para esto hemos fundado esta tribuna independiente de juventud avancista de renovación ideológica, ajena a toda concomitancia política o a círculos constreñidos de camarillas

literarias. Nuestro propósito es poner en debate las diversas opiniones de sociólogos y escritores, que aborden las múltiples facetas que tiene el problema en las distintas regiones del Perú. De esta beligerante exposición, surgirá más tarde una orientación que, indudablemente, no solucionará de inmediato la cuestión indígena, pero ofrecerá datos seguros para la reahabilitación de la raza autóctona.

Aún quedan en las serranías algunos intonsos que cifran sus esperanzas en las camarillas del charlatanismo limeño. A "La Sierra" corresponde esclarecer, convencidos como estamos, de que estas actitudes engañosas solo son de arribismo. Cuando llegue la hora, no precisamente de polemizar, sino de exponer con hondura y conocimiento el problema racial, estará de más atrincherarse en fraseologías baratas. Huelga decir que hablan de memoria. No conocen el problema ni fragmentariamente, sino que, ignoran y desconocen al indio, integralmente. Para conocerle a conciencia hay que ir a convivir en el AYLLU, en los míseros puebluchos del Ande: en el Cuzco, en Ayacucho, en Cajamarca, en Puno. Cuando se hayan poseionado de conocimientos históricos, geográficos, económicos, sociológicos y psicológicos, hablarán del indio y escucharemos con atención sus observaciones y proposiciones.

Por hoy: CHCHIN HUAROCCLLA.  
J. GUILLERMO GUEVARA.

# EL REINO DE LA BESTIA

POR FRANZ TAMAYO

*Maestro, este indio de rica estirpe aborigen; maestro de la energía plena que se sabe a sabor de tierra americana: Franz Tamayo es el actual pensador en el que se compendian las vibraciones de todo un continente. No se llaman conductores o apóstoles de juventud, aquellos en quienes la retórica es sabiduría esporádica; no será Maestro quien pregone reformas sociales u ideologías utópicas, sin ejercitar valor moral en la realización de una obra para la cual se requiere al hombre primero, por encima del malabarista de cuartillas pueriles e insubstanciales. Quién busque camino deberá dar el ejemplo de ir adelante; quién pretenda encender una antorcha deberá quemarse las manos, so pena de ser un cobarde o un fracasado. Aquellos que se revuelcan en la impotencia, que se mutilen la esperanza; no serán nunca nada o serán algún día polvo.*

*Franz Tamayo es un hombre y un pensador y el tipo-símbolo de esta raza para quien el desprecio y la indolencia será la sangre que un día agite sus arterias contenidas.*

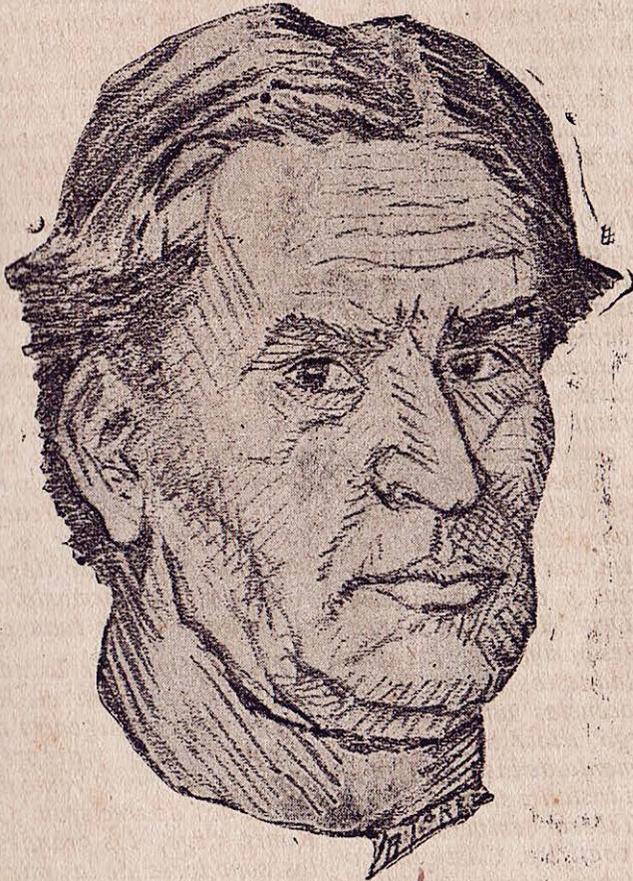
C. A. G.

PASADAS las décadas épicas de la guerra de la independencia donde el alma americana había verdaderamente alcanzado cumbres de real grandeza moral y espiritual bajo la acción de una ley histórica desconocida y que semeja una ley de mareas y reacciones, nuestra historia ha caído en los fondos de la mediocridad, más aún, de la más reconocida inferioridad. No hablo tanto de los caracteres externos del siglo que hemos vivido antitéticamente contrapuesto al de nuestros grandes hermanos del norte: fuimos pobres, estériles, impotentes, inorgánicos. Fué en Alemania, tierra de ciencia y de esfuerzo, aunque nó de sabiduría, donde se encontró el nombre condenador para el gran continente austral: se nos llamaba AFFELAND. Y la raíz de estos males que el extranjero encontraba a flor de piel debíamos buscarla en las profundidades de nuestra alma misma, por mucho que nuestros políticos y reformadores se empeñasen, como hoy mismo, en descubrirla en la superficie siempre irresponsable y casi insensata. Fuimos mediocres e inferiores, como seguimos siéndolo en gran parte, porque las ver-

daderas fuerzas invisibles que son la raíz de todo progreso visible, habían desaparecido del fondo de nuestra alma. Las grandes virtudes de sacrificio y humanidad que habían logrado en titánico esfuerzo la libertad del continente, no existen más o existen apenas. El error se ha infiltrado en nuestras inteligencias y el egoísmo en nuestros corazones. Con tan malos fundamentos morales y espirituales, nuestra vida aparente y fenomenal debía ser lo que es: un régimen de mentira, un florecimiento de miseria, una ruina que comienza siempre y no acaba jamás. Mientras las más de las naciones aportaron su contribución grande o pequeña al hórreo común de la civilización de la especie, nosotros en cien años hemos llevado nada o casi nada. Y, sin embargo, tentamos todas las grandes tentativas: la democracia, la ciencia, el arte, las grandes empresas de cultura humana, el cultivo de la tierra .....y en todo fuimos mediocres cuando no ínfimos. Es el reino de la mentira y la inversión de todos los vuelos humanos. Un sombrío destino pone sobre todas nuestras obras el signo de los planos más

bajos de la naturaleza humana. En los pueblos que han sabido vencerse, aquellas pasiones y afectos que constituyen la contraparte animal del hombre, aparecen siempre dominadas y sofrenadas por aquel elemento superior y CELÍCOLA, gracias al cual la vida adquiere un sentido ya no despreciable y un destino realmente digno. Bajo la presión

Creemos que los pueblos se hicieron para servicio de los gobiernos y no éstos para el de los pueblos; creemos que la ciencia debe ser adquirida para satisfacer nuestras concupiscencias personales y no para aumentar el bienestar de la colectividad; creemos que el arte, y muy particularmente el arte de escribir debe esquilmarse como una heredad o u-



Franz Tamayo.

de esta desazón práctica, todas nuestras cosas aparecen como invertidas o subvertidas y cual EPONTE SUA estuviesen reñidas con la razón. Y de tanto vivir un absurdo práctico hemos acabado por pensarlo también y por creerlo, y lo que es más, por encontrar cómodas razones y teorías que pretenden justificarlo.

na vaca, en vez de ser el divino instrumento elevador y sublimador del hombre interno que en nosotros llevamos; creemos en la fecundidad de la pereza, en la eficacia de la mentira, en la licitud de todo procedimiento que lleva al éxito aunque aleje de la honestidad; y es así como este CONTINENTE DE JIMIOS, al

decir de los alemanes, ha visto las más extraordinarias actitudes de hombre, especie de caricaturas de razón y distorsiones de realidad, cosas caras para novela y sin embargo abrumadoras de verdad: el poeta mercachifle u opiómano, el prosador celestina, el legislador-pica-pedrero, el orador-sofista, el magistrado-buhonero, el político-empresario, el gobernante-ladrón o peor, y todos famélicos, febriles, inenxerables, corredores en la carrera de un estadio trágico e inverosímil, y así, a la manera griega de un gimnasio de tinieblas y de crimen. Es la erupción de todos los apetitos y consecuentemente de todas las brutalidades.

#### Es el REINO DE LA BESTIA.

Ahora bien, una de las verdades como una claridad de luz para la conciencia, es que, el Reino de la Bestia, por sabiamente organizado que esté, en cualquier punto del planeta, colectiva o individualmente, a la hora fatal señalada por los Dioses, debe encontrar su eclipse y su crepúsculo. Puede el Reino de la Bestia haberse edificado en siglos de trabajo, sobre cimientos de ciencia y de coraje, con la ayuda de todas las astucias y cálculos: un día debe pasar. Debe llegar un día en que las virtudes oprimidas, las conciencias acalladas, los derechos rotos y las inocencias amordazadas rompan el yugo diabólico y restablezcan la armonía de las cosas justas. Llega un instante en que ya no son posibles Tiberio emperador, Inocencio III pontífice, Castlereagh ministro, y deben pasar con ellos también sus lúgubres imitadores, así organicen el Reino de la Bestia dentro de limitados grupos humanos o eduquen sendos pueblos lupinos y rapaces,

Pero éstas como resurrecciones del ideal humano no se cumplen gratuitas, azarosas, aleatorias. Verdaderas refecciones de la historia y del destino, su ley depende sobre todo de la voluntad humana. Es la

voluntad del hombre la que prepara todo: el campo, el surco, la simiente, y esa misma voluntad la que fomenta la divina germinación de las futuras formas que regeneran eternamente la vida. En una palabra, hay que trabajar y hay que dar de sí mismo; y en esto consiste sobre todo lo que un poco vaga e imprecisamente llamamos la cultura humana. Dar de sí mismo: grave problema que muchos enuncian y pocos entienden. En el campo de los afectos (que es el principal) significa la reeducación de las pasiones casi siempre inferiores y animales, sobre todas las pasiones propias que condensa todos los apetitos y desenvuelve todos los gérmenes de guerra. Más como aceptamos que uno de los caminos más directos a este campo moral es la inteligencia misma, resulta que esta gran función cultural corresponde sobre todo a la inteligencia, y a la inteligencia en todo lo que tiene de afectivo, de pasional y de estético. Así como las pasiones matizan y modelan la inteligencia, aceptamos que por ley reactiva, la inteligencia puede reaccionar tan poderosamente sobre el organismo pasional que puede llegar a modificarlo y transformarlo. No es otro el fundamento de toda educación.

He aquí por qué la más formidable, amenaza para el Reino de la Bestia es la inteligencia que mueve un corazón alto y desprendido. Un signo típico: en el reino de Guillermo II no aparecieron Goethes ni Kants, digo, los grandes poetas ni los soñadores de la paz perpétua. Pero si se vieron innumerables y potentes inteligencias que sirvieron sin condición la sed de oro y la fiebre de poder; y fué como un trágico espectáculo de águilas encadenadas al carro de la Bestia. Naciones hay todo flaqueza visible y todo potencia interior, que renunciando a los signos externos y brutales del poder inferior, poseen sin embargo el tesoro inenarrable de la fuerza espiritual que florece en la paz, en

# EL PROBLEMA INDIGENA

Por VICTOR J. GUEVARA

Hoy que va elaborándose el proyecto del Código Civil, destinado a regir en un futuro próximo las relaciones civiles de los habitantes del Perú; asumen oportunidad las indicaciones que se formulen al respecto de esa individualidad jurídica algo diferente al tipo de la individualidad de la civilización europea, fuente ésta, de donde se han tomado y se toman los principios y las reglas del Derecho positivo peruano en todos los órdenes de la actividad social. Hablamos del indio.

Desde que la vida real y tangible de los pueblos y de los individuos, hasta donde alcance la eficacia de las instituciones jurídicas tiene que hacerse según las normas consignadas en los grandes cuerpos de legislación, y desde que, los jueces y los administradores públicos tienen que juzgar y administrar el derecho y los medios protectores, conforme a las leyes expedidas por el Poder Legislativo; es a ellas donde es preciso llevar los principios innovadores destinados a normar y, reglar la vida y las relaciones civiles de los indios informándolos en amplio espíritu regenerador, y dedu-

ciéndolos del proceso histórico que sigue esa numerosísima parte de la población nacional y de la observación de los hechos. Entonces no habrá esa actual preterición de la realidad viviente frente a las disposiciones legales, acaso interferencia u oposición, que hace que las leyes se dicten para producir desvinciamientos y perjuicios cuando se hacen cumplir coercitivamente. Los jueces aplicarán leyes consonantes con las necesidades y estado jurídicos de los individuos de dicha raza; y los funcionarios administrarán los servicios públicos, sin contrariar las tendencias y actividades racionales de los indios. La vida real marchará de acuerdo con la legal y los ideales orientadores que se infunden en ésta, promoverán el mejoramiento de aquella. El progreso podrá propulsarse mediante una prudente dosificación en las instituciones jurídicas.

Pero todo esto requiere el estudio y el conocimiento de las verdaderas condiciones del indio.

No hay tratadista ni legislador, que al ocuparse de temas de ésta naturaleza, no repita mecánicamente hasta el cansancio, que para la confección de las leyes civiles deben estudiarse previamente el clima, la orografía, la productividad del medio físico, las tendencias, costumbres, tradiciones, grado de cultura, ideas, creencias, sentimientos, intereses, &, del sujeto social; pero preguntamos, ¿en verdad han hecho ese estudio relativamente al indio?

*dulces y primaverales formas de arte, de belleza, y de piedad, y cuando la necesidad lo exige, estallan en rayos de realidad y de verdad.*

*¡Ay del Reino de la Bestia cuando en su seno nace un corazón justo y una inteligencia verídica: es el DIES IRAE de su sombrío imperio!*

FRANZ TAMAYO.

y las indicaciones y síntesis sacadas de él, so nlas que han incorporado en las disposiciones legislativas civiles que han dictado? ¿o se han reducido a copiar y reproducir las legislaciones ajenas, inclusive el estribillo transcrito? Mucho tememos, que apesar de la advertencia que contiene la muletilla, no se le haya puesto en práctica, consignándose su tenor, con el mismo automatismo con que se consignan los artículos que se trasplantan, uno a uno de los Códigos europeos o que cuando mucho se combinan.

Entre tanto, el actual Código Civil con sus leyes modificatorias hasta el presente, no inserta estatutos que indiquen el estudio de las condiciones jurídicas del indio y que sean tendentes a fomentar su evolución civil. Existe una gran laguna al respecto; han perdurado sí, disposiciones como aquella que respecto de la tasa, pago y buenas cuentas de los jornales o salarios de la servidumbre, se debe estar a la buena fé del aserto del patrón.

El indio analfabeto, dadas no solo su ignorancia, sino sus actuales idiosincrasia y estratificación social, es una persona jurídica incompleta, cuya deficiencia de capacidad civil debe ser contemplada por el Código, para el objeto de protegerle contra el error y el dolo con disposiciones tutelares, del mismo modo que lo hace con el menor de edad. Aún cuando esa deficiencia, no constituya un estado de naturaleza de imprescindible acaecimiento, como es la minoría de edad, paso obligado para toda persona humana, con todo, la actual condición indígena, cuya duración lleva trazas de seguir prolongándose

por algún tiempo más, requiere la mano protectora de la ley mientras subsista ese estado de incapacidad temporal, colectivamente pasajera pero individualmente considerado: real y persistente.

El nuevo Código Civil, debe contener provisiones que contemplen la incapacidad del indio, salvaguardándolo. Probablemente esa salvaguardia, no deberá ser ejercida mediante un guardador dativo, como el del menor de edad, nombrado a falta del testamentario y del lejítimo por el consejo de familia. Tampoco deberá ser el representante del Ministerio Público o algún otro miembro burocrático. La deficiencia civil que se indica, aún cuando temporal y reparable, es por ahora, general en la raza; por consiguiente el remedio no puede ser proporcionado por el solo consejo de familia de los parientes del indio. El Ministerio Público debe proceder al amparo de que se trata, por propia atribución genérica, y cualquier otro designado burocrático, muy luego resultaría inútil y formulista, inapto para responder a las exigencias y circunstancias de cada caso: *una otra rueda* inadaptable a su función genética, pero blanco seguro de las solicitudes de los concurrentes del indio. El tutor o *consultor* del indio letrado, de ser entonces, un elemento movable producto de cada caso, cercano a su parentela o ayllu, y a la vez, a la administración designado en consorcio por las entidades que tienen interés verdadero en la dirección de sus asuntos civiles, sometido a control y aprobación continuos en sus procedimientos, con inmediata responsabilidad automáticamente san-

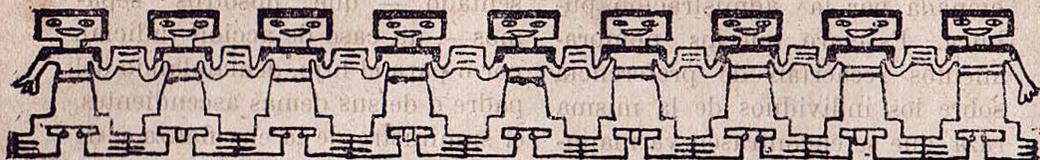
cionada por la administración pública. Es claro, que los nombramientos recaerían de preferencia sobre los individuos de la misma raza, que se encontrasen ya manumitidos de la inconsciencia en que ésta se debate; preferencia que sería de progresiva frecuencia a medida que el tratamiento social, que desde todos los demás servicios públicos de la administración y desde todos los sectores culturales se tiene que ejercitar sobre el indio aumenta el número de los aptos e idóneos para conducirse por sí, así como para dirigir los actos de sus coaborígenes.

La duración bajo *consulta* o tutoría, del iletrado, los requisitos que debe tener el consultor, la forma y el tiempo de su elección y responsabilidades, la clase y término de la relación jurídica del consultor con el intervenido y todas las disposiciones referentes a la materia, deben ser objeto del correspondiente desarrollo en el Código Civil, respecto de aquello que sea esencial.

Luego entrando al derecho familiar del indio, es asunto que reclama la seria atención del codificador, el régimen de la manera en que debe cumplir el padre el deber de la educación e instrucción de sus hijos; porque a pesar de que existe inserto en el actual Código para todos los habitantes de la República en general, es insuficiente para producir su cumplimiento por parte del indio pater familia, tanto que los artículos pertinentes son letra muerta para esta raza que yace en la ignorancia, y nunca, se ha pre-

sentado — que nosotros sepamos—, un caso de acción judicial, por o para el hijo, demandando del padre o de sus demás ascendientes, el suministro de la enseñanza y de la instrucción prescritas por esos artículos. Dentro del propio hogar generador de la prole, la realidad viviente exige se legislen relaciones jurídicas planteadas por la fuerza innegable de los hechos. En efecto: la convivencia extramatrimonial del hombre y de la mujer indígenas es un hecho generalizado, impuesto por la necesidad de la prolificación y de la cooperación humanas, que tiene por objeto proporcionar satisfacciones materiales y espirituales completamente legítimas, y que no por tener lugar sin la formalidad sacramental o municipal, deja de crear vínculos duraderos y derivar prole, situaciones, actividades y resultados que deben ser sometidos a las previsoras normas de la justicia, a fin de que se cumpla la justicia en esas relaciones y no resulten dañados la persona y los intereses de los individuos a quienes afectan.

Y así, hay muchas otras cuestiones, peculiarmente indígenas, que no pueden es cierto estudiarse en los Códigos ni en los autores europeos y americanos pero que existen planteadas dentro de la realidad nacional, en esa gran colectividad de la raza indígena, que constituye las tres cuartas partes de la población del Perú, que reclaman clamorosamente conocimiento, estudio, análisis sobre el terreno y soluciones acertadas a la luz de la ciencia y en marcha hacia un ideal de mejoramiento humano.



## Apuntes sobre la raza indígena

### Condiciones físicas e intelectuales del indio

POR LUIS CARRANZA (padre)

#### INDOLE ARTISTICA



L indígena de la cordillera es un ser fóbusto; fuerte para resistir las fatigas de largos viajes a pie; y capaz de cargar a grandes distancias pesos considerables.

De constitución sana, como la de todas las razas puras: de estatura mediana, ancho de espaldas y corto de piernas: de una fuerza vital mas poderosa para la resistencia que para la acción; poco sensible a las bajas temperaturas, y tanto al menos como el europeo, a las influencias patológicas de los climas cálidos; y en fin, con una organización desarrollada en una atmósfera seca y poco oxidante; ofrece a las miradas del médico un temperamento linfático tan bien acentuado en su constitución física, como en los atributos de su carácter.

Su fisonomía triste y severa, con cierta mezcla extraña de maliciosa distracción, es la de un ser que revela una intelectualidad paralizada, en medio de un lento pero seguro progreso.

Cronológicamente, es de las razas en que los lóbulos anteriores del encéfalo, no han alcanzado aún la plenitud de su desarrollo, de manera que el hueso *frontal* del indio está en cierto grado de depre-

sión comparado con las dimensiones de sus *parietales*, predominando en su *cráneo*, por esta causa, el diámetro trasversal superior al *occípito frontal*.

¿Deberá atribuirse a esta circunstancia, la poca aptitud que el indio muestra para el arte?

No podría contestarse afirmativamente sin un estudio detenido de las influencias orgánicas, en el desarrollo de las facultades estéticas del espíritu. Pero es un hecho observado que el indio no es artista, en el sentido europeo de la palabra.

Así lo comprueban los monumentos que nos ha dejado el imperio de los Incas.

Las ruinas de Sacsayhuamán, el palacio de Vilcashuamán y la fortaleza de Huaitará, entre otros monumentos arquitectónicos del genio indígena, producen en el espíritu una impresión que recuerda vivamente la que suele sentirse al contemplar las ruinas de Karnac en Egipto; y en general, como la que se experimenta ante toda obra humana, en la que no entra como elemento estético sino la manifestación plástica de lo grandioso en su simplicidad geométrica.

La uniforme superposición de gigantestas piedras, cortadas y pulidas bajo un mismo tipo, formando murallas más o menos elevadas, con

pórticos rectangulares o en forma de trapecios, sin proporción en las imponentes dimensiones de sus desnudas fachadas; corresponden a un mismo plan arquitectónico en todos los edificios que nos han dejado los Incas, como el más importante testimonio de la civilización de su raza, y la más espléndida muestra del genio artístico de su época.

Fuera de estos monumentos, bellos solo por su simplicidad, nada hay que revele en la historia del arte de los tiempos del Imperio, la existencia de un pueblo en que el sentimiento estético estuviese más desarrollado: antes bien, los vestidos, salvo el gracioso *anaço*, los adornos, las combinaciones de los colores, manifiestan gusto poco conforme con lo bello.

Es cierto que en la *cerámica* dieron algunas pruebas sus progresos en el arte escultural; pero al ver esas figuras de barro exhumadas de las *huacas*, se siente más excitada la curiosidad histórica en el interés artístico en el que las estudia: y al contemplarlas, no se transporta el espíritu a esas edades en que la aurora del arte comenzaba a embellecer la vida de las sociedades primitivas, como sucede al mirar cualquier objeto etrusco o helénico.

Las groseras muestras esculturales, la pobreza artística de la arquitectura y los dibujos o coloridos de las escasas pinturas indígenas, prueban que el sentimiento de lo bello no se había desarrollado en el espíritu de esta raza, en el mismo grado que sus facultades sociales y políticas, que tan admirables testimonios nos han dejado en su legislación y en su moral.

Estudiando atentamente la arquitectura *incaica*, se nota que las nociones de simetría eran las únicas que dominaban en las concepciones artísticas de la época; es decir, el elemento más primitivo del arte; pero, estas nociones, son innatas al

espíritu y comunes a todos los pueblos y a todas las razas: son más bien la condición o el fundamento de arte, que la expresión de un concepto artístico.

Siendo la noción de simetría un fenómeno intelectual primitivo, es pues, al arte, lo que la sintaxis al lenguaje: y así como no es bastante hablar correctamente para ser considerado orador, no se puede decir que fué artista el que, en la construcción de un edificio solo consultó el orden simétrico de sus líneas.

Después de estas observaciones generales, respecto al valor artístico de la arquitectura indígena, vamos a comparar su poesía, con la de otros pueblos primitivos, hasta que punto contribuyó la naturaleza a exaltar las facultades estéticas del indio, así como influyó en la imaginación de otras razas, dando a sus concepciones poéticas el colorido local de las bellezas físicas, que desde la infancia exitaron su fantasía.

Para hacer este estudio, es preciso ante todo, tener presente que el indio de hoy es el mismo que el de los tiempos del Imperio, en su carácter intelectual.

La conquista, lejos de comunicar un nuevo impulso a la inteligencia del indio: la paralizó. El espíritu de esta raza, parece que hubiera sufrido un sacudamiento tan profundo que lo hubiera dejado inmóvil, en un punto de su evolución progresiva, permaneciendo desde entonces en una constante inmutabilidad; de manera que, psicológicamente, es el indio de nuestros días en el orden de los tipos morales, lo que el mahmud conservado por las nieves del mar siberiano, en el orden de los tipos orgánicos.

El canto y la poesía, que en todos los pueblos han sido las primeras manifestaciones del sentimiento estético del espíritu humano, y que encierra la expresión más pu-

ra de su índole y de su carácter, han sido también para el indio la expresión más sintética y profunda de su naturaleza melancólica y contemplativa.

La poesía y el canto, como todo movimiento espontáneo del alma puede considerarse como la revelación más ingénua del efecto que en la imaginación humana producen las variadas escenas de la naturaleza y de la vida; reflejando fielmente en sus acentos primitivos el elemento estético que ha dominado en el ambiente moral y físico en que despertaron las pasiones, en la aurora de las sociedades humanas.

En la poesía y el canto, es, pues, donde debe buscarse la verdadera índole artística del indio. Para apreciar mejor, comparemos el espíritu poético de los caledonios y el de los árabes, con el de nuestra raza indígena, por las semejanzas del medio físico en que han vivido estos tres pueblos.

Una palmera que ofrece su sombra al beduino cansado, algunas ruinas, un camello a lo lejos, el desierto bajo un cielo sin nubes; encierra casi toda la poesía física del oriente.

Allí, domina la luz refulgente de los trópicos, en su más limpia serenidad, haciendo resaltar los dos tipos más característicos de su fauna y su flora, en medio de la inmensidad del desierto, en que aparece la figura del árabe, como el genio de las generaciones semíticas, evocado en el silencio de esos paisajes radiosos en que ha vagado desde los tiempos bíblicos.

Escarpadas rocas, profundas quebradas, colinas silenciosas, hondos valles, torrentes que se despeñan de brumosas cimas, un suelo tempestuoso a intervalos y la pálida luz de la luna, iluminando estos cuadros agrestes forman los paisajes típicos de Ossian, que son la fotografía de la naturaleza caledónica.

Profundos valles, silenciosas llanuras, amarillentas y frías; picos ne-

vados y un cielo, ya tenebroso como el de los polos, ya limpio y radioso como el de Africa, es el escenario en que se ha desarrollado la imaginación del indio.

El árabe y el caledonio, tienen su poesía impregnada de estas bellezas naturales. La poesía indígena es extraña a ellas.

Los cantos *gaelicos*, respiran pasiones guerreras, mezcladas con escenas románticas de amor melancólico, que hace escuchar sus lamentos al borde de un precipicio, al pié de un torrente, en el fondo de un valle umbrío, en la cima vaporosa de la colina, iluminada con los vagos resplandores de la luna en su ocaso.

Allí, todo es nocturno. El amor, el odio, sentimientos más tiernos y expansivos: todas las grandes escenas de la vida, están decoradas con los tintes estéticos de las noches *escosesas*. Ni un rayo de luz solar, se presenta jamás a amenizar esos cuadros de una extraña y suave melancolía. Los esplendores del sol, parecen desconocidos a esos ambientes poéticos, y las magnificencias del día nunca perturban las emociones que conmueven el alma, en el silencio rumoroso y en la claridad sombría de las noches *higlandas*.

En la poesía semítica, los paisajes y las escenas de la vida, se iluminan con los esplendores de un sol tropical. El desierto hace ver su inmensidad bajo un cielo luminoso; sus ruinas adquieren cierta grandiosa solemnidad en el silencio del día; y las palmeras necesitan reflejar la luz solar para ostentar toda su belleza; así como el camello busca los matices de la tarde para que su imagen despierte en el espíritu los cuadros poéticos de las sociedades nómades de Oriente.

El amor, en la raza semítica, tiene todo el fuego del sol ecuatorial, y sus pasiones, toda la exhuberancia de la naturaleza africana. El harem, que encierra toda la beldad de sus mujeres, deja tranquilo el celoso co

razón del árabe, en esas noches de eterna serenidad, en que su espíritu sosegado se entrega a un éxtasis contemplativo, vagando entre la inmensidad del desierto, poblado de sus recuerdos, y la profundidad de los espacios planetarios que abisma su fantasía.

El amor gaélico, nace en el hogar, al resplandor de la luna, o a la luz del fuego que entibia el ambiente helado de la cabaña o de la estancia castellana; en esas horas nocturnas en que la familia escucha con variada emoción los acentos de bardo que canta o recita las hazañas de su raza, o los románticos amores de sus héroes.

Los paisajes escoceses adquieren en estos momentos una animación singular: los valles solitarios aparecen poblados con las sombras y los espectros evocados por el bardo. La colina que a la luz del día, ninguna emoción produce en el espíritu, es, en esas noches brumosas, el teatro de las citas de amor, y el testigo mudo de los lamentos de los amantes.

Los torrentes, los precipicios, los valles agrestes, iluminados por el astro de la noche, aparecen en Ossian, como en los cuadros de Rambrand haciendo sus luminosos perfileres mas visibles la oscuridad de los paisajes; pero en Ossian adquieren

estos tal realidad, que uno escucha los ruidos de la cascada, ve moverse la niebla en la cima de la montaña, y a la luna a través de las nubes tempestuosas; se siente el aire impregnado de olores silvestres, y a la naturaleza, saturada de amor y de heroísmo.

En la poesía de la antigua Escocia, aparece pues el espíritu higliando identificado con la naturaleza que lo rodea. Las pasiones y los sentimientos son allí tan tempestuosos y melancólicos como su cielo y sus paisajes. Escenas fantásticas como sus panoramas, llenan la imaginación gaélica dominando en toda su poesía un sentimentalismo tumultuoso como sus torrentes y cascadas, con el tinte lúgubre de sus noches; probando así que la naturaleza caledónica imprimió en el espíritu poético de aquel pueblo sus caracteres estéticos.

No hay necesidad de entrar en un exámen semejante, para probar que en la poesía semítica hay un fondo de tranquila grandeza y de pompa magestuosa, que hace ver al travez de los sentimientos y de las pasiones, el horizonte infinito de los desiertos y la radiosa luz de un cielo trasparente y sereno, que ha comunicado sus matices a la fantasía poética del árabe.

o b s e q u i o

Cambiaría un tapiz antiguo  
que trae

una cesta de sonrisas  
con rosas despreocupadas

y paisajes suspendidos del dedo meñique  
con rios bondadosos y cielos palpables;

de tus cabellos saldrá agua dulce

y habrá voces de color en la luna

Por sembrar un beso

bajo la alta palanera de una frase tuya  
bella

JARDINERA DE MI BESO.

OUQUENDO DE AMAT.

# VOCES DE ALIENTO

Camaradas luchadores de "La Sierra".

Hasta mí han llegado las voces iniciales de vuestra obra. La palabra esperada tanto tiempo, vigorosa y rotunda, ha surgido al fin, robustecida por todos ustedes. Asistimos, indudablemente, a un momento revelador y trascendente, cuyo proceso primario de reivindicación larva ya una perspectiva amplísima de libertad y justicia definitivas.

De todos los sectores nacionales una juventud inmaculada y fuerte aborda la solución de nuestros grandes problemas, inventilables hasta hoy por el predominio descarado y doloroso de la mentira y la injusticia. Con la eclosión de tanto espíritu vertical, disconforme con la reptación ambiental, fermenta positivamente, una época nueva de vastas proyecciones benéficas. Y junto a ustedes, representativos típicos de la ambición libertaria de los rudos hombres del ANDE, acude la conciencia libre de todos los que estamos empeñados en la inmensa labor de "crear un Perú nuevo" dentro del concierto primario que postula la nueva Humanidad.

Años de bandalaje y de crimen, de explotación, de exterminio y de alcoholismo, que gravitaron tenebrosamente sobre el indio, van a sancionarse con una inflexibilidad inquebrantable. Los horrores que sufrió esta raza con la conquista desastrosa de España y continuados en un grado mayúsculo por el gamonal ignaro y tiránico, van a consumarse en un grito desesperado de renovación

Nada puede impedir la gestación

revolucionaria de esos hombres andinos, en una época agitada y cruda de grandes cambios colectivos. Estamos en la imperiosa e ineludible obligación de decirlo, de apoyarla y de dirigirla. Nuestra misión tenemos que realizarla pese al medio opresor que nos ataca y nos obstaculiza. La Nueva Generación del Perú, enérgica y volitiva, ha reemplazado la ineficacia y la farsa de los hombres de ayer, cotizables y argumentadores, fosilizados y febles que sostuvieron y sostienen una realidad cretina y malvada, donde no se puede gritar la verdad de un pensamiento generoso.

Ustedes están ya "sobre las líneas de acero" estatuyendo las bases preparatorias del porvenir. Vuestra actuación, circunscrita hoy en un marco doctrinario y teórico, indudablemente se hará carne palpante y nervio propulsor en la masa misma del indio. Reconozcamos que accionar la idea, vitalizar el pensamiento renovador es el único medio de hacer obra provechosa. De otra, caeremos en el academismo y pedantería del pasado que se amasó de chubascos retoricistas y de necias e infecundas tesis burguesas.

El "Grupo Resurgimiento", creado en el Cuzco, está llamando a todos nosotros a la acción y estamos en el derecho de secundarlo. Y desvinculados de las marcas políticas, desentradado de las hordas sectarias, ingenuflexos ante el vejamen, hombres luchadores de "La Sierra", digamos siempre y de frente la palabra puznante, defensora y constructora que por el indio y para el indio, debemos flamearla en todos los costados sangrantes del Perú.

Camaradas y amigos. ¡Salud!

CARLOS ARBULU MIRANDA

ARTE PERUANO



PUTUTU—Por Amadeo de La Torre

ARTE PERUANO



*Aristida Vallego.*

Una fiesta en Santiago de Chuco



## EL CORPUS DEL CUZCO

POR J. URIEL GARCIA.

(Evocaciones sugeridas ante la contemplación de los cuadros del Corpus, existentes en la Parroquia de Santa Ana)

### LA ENTRADA



lo lejos, sobre los altos barrios, ya se oye el son marcial de los *pututus* que anuncian la "entrada", mientras los campanarios de San Cristóbal, Santa Ana y, más distantes, los de San Blas, Belén, Santa Clara y San Pedro, repican con esa alegría propia de los días de Corpus.

Las calles se animan, despiertan de su silencio habitual, cambian su faz huraña y dan paso franco a las gentes que corren a las distintas parroquias a ver la construcción de las "andas de los Santos", a presenciar, en censura pública, si están completos los trajes y las joyas que los "mayordomos" vuelcan de los arcones y cofres que custodiaron durante el año, entre los que se escoge qué prendas llevará esta vez la imagen sagrada, qué joyas lucirá en la "entrada" y cuales otras el día de la procesión.

Los balcones y las ventanas se van cubriendo con ricos tapices, se encienden de un resplandor sentimental, se pueblan de mujeres que se aprestan a derramar con flores y mixturas cuando pasen los patronos de la parroquia.

La animación triunfa a medida que la mañana avanza. Repican más insistentes los campanarios, al com-

pás armonioso y conminante de "María Angola".

Afluyen los "santos" parroquiales hacia la Catedral, como antes, a ese mismo sitio en que hoy se levanta la monumental iglesia, venían a congregarse los ídolos de los *ayllus* y las momias de los incas. Porque, en efecto, el Corpus cuzqueño viene a ser un *Raymi* españolizado, como ya lo notaron algunos cronistas.

El primero que ha tomado posesión del atrio es San Gerónimo, traído de su parroquia, distante dos leguas de la ciudad. Los indios lo condujeron a media noche para ganar á San Sebastian—el santo rival—y evitar las hostilidades de los indios sebastianos, que tienen el señorío del paso, porque de lo contrario habrían sido apedreados ellos y su santo o el campanero les hubiera tocado "clamoreos" en lugar de "repique".

A poco tiempo aparece por Limakpampa San Sebastian, con su inmenso séquito de los parroquianos que han venido acompañándolo. En los contornos de la ancha plaza se toma un descanso para sacudirse del polvo del camino y para enjorar al santo con sus flechas de plata, para arreglarle su árbol, y

para ceñirle con sus ricas túnicas de tisú, lama o brocatos.

Entretanto, se organizan las cofradías, las autoridades y los optimates de la aldea.

El "señor cura" se apea en una casa de vecindad, hospicio ya conocido desde antiguo para este menester; deja allí su cabalgadura y se reviste de sus ornamentos sagrados, ayudados por sus sacristanes y por robustas *huallpachek*, indias yanacunas de su servicio. El alcalde de costumbres españolas que ha venido regentando a las indiadas, conductoras de las andas—encomendero de las heredades de la parroquia—, se apea también allí y se cambia los arreos de viaje, por la vestiduras señoriales, se cubre con su gran capa, ornada con una inmensa cruz de calababa, y se ciñe la espada toledana, se cala el sombrero de anchas alas y de vistoso airón rojo.

Los alcaldes son indios, el cacique, el gonfalonero o prioste que porta el pendón de plata repujada de la cofradía, todos se embozan con largas y raídas capas de Quito, *llaccollas* de Corpus que se fletan o se transmiten de generación en generación.

Allí se sacuden las viejas, se acicalan y se prenden con alfileres de oro las insignias de sus respectivas cofradías; se disfraza el indio alférez con sus vestiduras de inca, como un recuerdo a los antiguos señores de la tierra; las matronas de las indiadas, *ccoyas* y *ñustitas* se embozan con *phullus* y *llicllas* abrochándose con grandes *tupus* de plata.

Allí, finalmente, todos echan un trago reconfortante, beben la chicha tierna con la que se entusiasman los cargadores de las andas.

Tañen los clarines, hechas de cañas de junco por los indios trompeteros, se abaten los tamboriles y los bombos, lloran los violines sobre los hombros de músicos indios

preludiando una marcha de aires incaicos de un ritmo melancólico que parece el *allegro* de un lamento, y retumban los caracoles prehistóricos con sus sonos lúgubres.

Ya todo está en orden. Parte la procesión por la carrera arriba de San Agustín, rumbo a la catedral mientras de las balconerías las damas enjoyadas como angelotes de retablo arrojan flores y mixturas, sueltan loas manuscritas que se quitan los muchachos, produciendo un desorden y gritería que contraviene la disciplina que quieren imponer los regidores indígenas que van provistos de varopalos y vergas. No es posible guardar ningún orden porque los bufones y las comparsas de bailarines, que marchan danzando por delante del santo, atraen la expectación de una inmensa multitud que no cabe en las estrecheces de la vía.

Después de un pintoresco recorrido, posan las andas del santo mártir no lejos de su rival, mientras los indios de las dos parroquias enemigas, se dirigen improprios, se denuestan con sus apodos *champas*, *phuspus* desafiándose para la tarde del octavario.

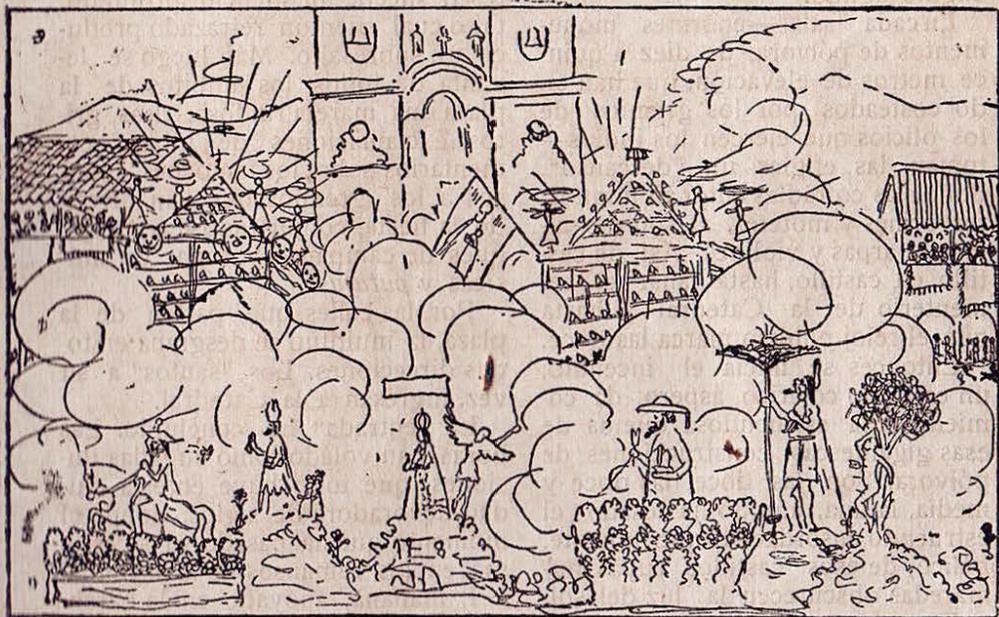
Seguidamente confluyen las otras imágenes, entre la algarabía de las multitudes que las acompañan: San Blas, que ingresa por la carrera del Triunfo; San Cristóbal y San Antonio, descienden por la cuesta del Almirante; Santa Ana, Santa Bárbara y San Joaquín, ingresan por Plateros. Todos con tanta o mejor pompa como antes los hizo San Sebastián.

La gran plaza cuzqueña, abierto escenario de una secular historia, se va llenando de espectadores, los ventanales de los contornos se coticizan a subidos precios de afecto, sino de dinero; las portalerías se constriñen de espectadores.

La niñez, para quien esta fiesta tiene un color fantástico, contempla extasiada a las efigies que po-

san en el atrio, comentando con regocijo, sino con ironía, el efecto estrafalario de sus indumentos, los colorines que sobrecargan de fulgores hirientes sus andas, sus expresiones hieráticas e inmutables. Gozan con los bufones que hacen pantomimas delante de los santos, sobre la explanada del atrio o cementerio. Las *pallichas*, indias disfrazadas, hacen regocijantes parodias de la época de la conquista, ten-

otra de la virgen de Belén, aquellos castillos, aquellos altares, aquel día incomparable que ogaño ya todo está desvaído, sin alegría, sin color. I para dar más evidencia a su evocación trae a cuento a los que escuchan esta razón cósmica: la luz era más clara. En efecto, don Diego dice la verdad; la luz era más clara en su niñez porque tenía más lumbre en los ojos y en el alma.



Apunte de La Torre

.....un estallido colérico, áspero, dá comienzo a la estruendosa quema de esas gigantescas construcciones de pólvora

diendo al suelo sus pañolones rojos para aplacar la ira de los *conquistadores*—indios disfrazados,—y para atraerlos a su amor.

¡Ah, la mañana de la "entrada" tiene para los niños un encanto inefable que jamás se olvida.

—En mis tiempos cuando yo era niño—dice don Diego que ha salido al balcón a tomar el sol i contemplar la mañana—; en mis tiempos, cuando yo era niño....aquella "entrada" de San Sebastian, aquella

El reloj de la Catedral ha dado sus once campanadas armoniosas que suenan en los oídos de la multitud que llena la ancha plaza como la voz de once heraldos que anuncian que la ilusión ha traspuesto los dinteles de la realidad.

Ya vienen las imágenes próceres: la Purificada, con San Pedro por delante, desciende por la calle del Marquez del Valle umbroso; la virgen de Belén, con Santiago, San

José y San Roque, por las calles de la Coca y Espaderos.

Ambos grupos de imágenes seguidos por un gentío inmenso, por cofradías, mayordomos, portagiones, veinticuatro, caciques y demás primados de cada parroquia; atraviesan la plaza, hacia el atrio de la catedral, por entre las hileras de "salas" que parten, respectivamente, del puente de la Compañía y de la esquina de Plateros formando un ángulo agudo.

En cada "sala"—enormes monumentos de pólvora, de diez a quince metros de elevación, que han sido costeados por los gremios de los oficios que ejercen los indios—toman las efigies un "descanso", donde las cofradías entonan himnos, fervorines y motetes, al son de salterios, arpas y violines. Así, de castillo en castillo, hasta ganar el cementerio de la Catedral y hasta que el reloj público marca las doce.

Entonces se inicia el incendio, un estallido colérico, áspero, dá comienzo a la estruendosa quema de esas gigantescas construcciones de pólvora. Son las doce, las doce y media, la una, aún no ha cesado el estruendo ensordecedor, abrumante, bélico, de esos castillos cuyas humaredas obscurecen la luz del sol.

Es un fragor espantable que adementa. Los muñecos, dominguillos y demás espantajos que se alzan sobre las cumbreras de dichos castillos hacen piruetas en el aire, impe-

lidos por los juegos de artificios que contienen, con lo que se divierte la multitud. Esas "famas" o fantasmas son caricaturas de ciertos personajes de la época, así del pueblo como de la aristocracia. No sería extraño que uno de esos fantoches satirizase al corregidor tiránico, a la dama empingorotada y liviana, al doctrinero bigardo.

Por fin, ha dejado de estallar el último monumento. Al ruido dantesco sucede un silencio profundo; tal o cual cuentón retrazado produce un sobresalto. Más luego se levanta de todos los ámbitos de la plaza una mareta ruidosa: risas, gritos, exclamaciones de júbilo, comentarios sobre los fantoches, aplausos a los gremios que han ofrecido la fiesta, conjugándose con repiques de campanas y sonar de místicas y *pututus*.

Por las calles que parten de la plaza, la multitud se desgrana en todas direcciones. Los "santos" a su vez, ingresan a la Catedral.

La "entrada" ha concluido. Las horas han volado como fugadas ilusiones, que todo huye en esta ciudad devoradora de siglos, donde el momento que ha pasado ya se esfuma en los remansos de la leyenda.

I, mañana, apoyado en la baranda de un balcón, habrá un viejo que lance sobre la faz de otro día como éste aquella exclamación:— En mis tiempos, cuando yo era niño....

## CLARO DE LUNA

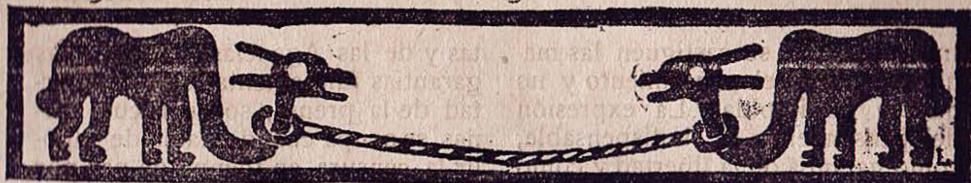
La luna

puebla de cisnes  
el silencio estancado en el paisaje

Y

junto a la fuente  
princesas margaritas

apriman a Rubén.



Por José León Suárez

## HACIA INDOLATINIA

[EDITORIAL CORNEJO, CUZCO 1926.

En un tomito en 32º, notable pequeño gran libro, ha reunido el ilustrado profesor y publicista peruano, Víctor J. Guevara, varios de sus últimos ensayos con el título genérico de "Indolatinia", nombre que resulta pertinente, porque tienden todos al gran fin de una vinculación mayor entre los países ibero-americanos. Por razones harto repetidas en la campaña contra las tendencias que emplean la voz "latino", o sus derivados, para desplazar nuestro histórico fundamento *hispanico* y sustituirlos por otros so pretexto de que también son latinos y de que, actualmente, influyen con viveza en la formación social, preferimos que el movimiento se llame con más propiedad y previsión "ibero-americano" y no "Indolatino", porque significa lo mismo que desea el señor Guevara y no puede significar lo que torcidamente pretenden algunos. El motivo de preferir la palabra "íbero", a su sinónimo "hispano-americano" es el muy importante de conjurar al Brasil y al Portugal, dado que sería un error étnico, filológico e histórico y una funesta inhabilidad política, proceder de otro modo por una simple cuestión de palabras que los usos americanos no aceptan, con fundada razón, aunque originariamente, como cualquiera lo sabe, "hispano" haya significado, tanto o más que "íbero", toda la península S. O. de Europa.

El principal trabajo del tomo, por su novedad e importancia, es el de la "Supranacionalización" de la prensa; o sea la idea de colocar la libertad de imprenta bajo las garantías de una autoridad internacional. Como *idea*, es magnífica y merece la aceptación entusiasta de todos los países aun de aquellos que, como la Argentina, gozan, en general, de una libertad de imprenta tan absoluta que llega al extremo nocivo de la irresponsabilidad y en las que no se concibe la censura.

Por ahora, puede darse por satisfecho su autor de que su "idea" se consagre; ya vendrá la adaptación práctica una vez que se encuentre la "forma" de realizarla. Hay que combinar la *práctica* de la bella idea del autor, con la garantía de sanciones en contra de su abuso. He aquí el problema y el peligro, reglamentar los delitos de imprenta sin que resulte ilusoria la libertad de éste. Son evidentes estos dos principios que *prima facie* constituyen una antinomia: la necesidad de garantizar la libertad de imprenta y la necesidad de evitar los abusos de su ilimitada libertad, tanto más terribles, cuanto que está probada una tendencia psicológica más marcada en las razas latinas de dedicación de los pícaros a las tareas periodísticas. Desde luego, hay que evitar el anacrónico e inadmisibles derecho de *censura*. Es preferible,

mil veces, que se castiguen las manifestaciones del pensamiento y no que se las impida. La expresión del pensamiento es indispensable, como garantía de la libertad y como pieza de evidencia para las sanciones públicas por medio de la opinión super-local y, sobre todo super-nacional que ha ideado tan felizmente el profesor Guevara. El mismo es un ejemplo concreto y personificado de la bondad del procedimiento; pues castigado políticamente por un libro sobre la cuestión del Pacífico, ésta publicación ha sido el mejor argumento en que se ha basado la opinión pública para absolverlo. Semejante elemento de juicio hubiera faltado, si la censura previa hubiese impedido la edición del mencionado libro.

La entrada que ha tenido el proyecto del Dr. Guevara en el Congreso de Periodistas, reunido en abril en Washington, para ser considerado en la sesión siguiente y la resolución del Consejo de la Liga, de convocar para el 24 de agosto próximo, un Congreso Internacional de Periodistas, son indicios de que la idea de la *supranacionalización* de la prensa, nace respondiendo a una necesidad universalmente sentida. El programa de la Liga es hasta ahora defectuoso, en cuanto contempla primordialmente el interés material de los periodis-

tas y de las Agencias, más que las garantías fundamentales de la libertad de la prensa, sobre la cual apenas se ocupa cuando habla de "abolir la censura en tiempo de paz por considerarla contraproducente", sin un agregado como esta: "e inícuca ante el concepto moderno de la libertad humana". Pero con todos sus defectos, es un gran paso hacia la soberanía exotérica del pensamiento.

Las críticas históricas a las Constituciones mexicana, uruguay, peruana y alemana están generalmente hechas con fina penetración y mucha lógica. En la mexicana además de la falta de no dar representación funcional a las fuerzas vivas del país pudo el autor señalar su deficiencia en cuanto a la cuestión ciudadanía. No consagra el principio natural o del *jus soli*, indiscutible hoy que la inmigración se dirige o empieza a dirigirse en grande escala a todos nuestros países. Ni proclama, como la, en muchas prácticas, atrasada Constitución Argentina, el valor del factor humano del hombre, como hombre, independientemente, de su nacionalidad y de su ciudadanía, por arriba de todos los valores y como acreedor al goce de todos los derechos civiles. Así en México, no son naturalmente mexicanos todos los na-

## UN LIBRO DE GRAN MERITO

"HACIA INDOLATINIA"

DE

Victor J. Guevara

Contiene:

La Supranacionalización de la Prensa.—Hacia Indolatina.—Acotaciones a la Constitución mexicana.—Críticas de las Constituciones de Alemania, Uruguay i el Perú.—La independencia del Poder Judicial.—El indio i las leyes civiles.—La Reforma del indio.—Juicios críticos de nobles escritores e Instituciones sociales

208 páginas en papel satinado.....S. 2.00

208 páginas edición popular.....S. 1.20

Envío libre de franqueo a los suscritores de "La Sierra"

Pida a la "Biblioteca LA SIERRA" Lima, LA CONDESA 152

cidos en su territorio y ciertos cargos son inaccesibles a los mexicanos de nacimiento, sino concurre además la circunstancia de ser hijos de mexicanos nativos. Los extranjeros se encuentran en México en una inferioridad manifiesta sobre los hijos del país en materia de derechos civiles. Por último la Constitución mexicana, contiene un fárrago de disposiciones que por su índole corresponde a leyes y a veces a reglamentos. Se dijo, para disculpar estas anomalías, que tenían por objeto impedir la fácil derogación de algunos de esos principios; pero acaba de verse que eso no es obstáculo serio, pues el mismo principio esencialmente "revolucionario", de la no reelección ni mediata ni inmediatamente, se ha subsanado en una reforma constitucional llevada a cabo con una rapidez mayor que la generalmente empleada para dictar una ley. Después, como decía tan sabiamente Horacio, en el libro de los Jueces, "*Quid legis sine moribus venae proficiunt*". En América olvidamos que para que las leyes transcendentales sean viables, hay que hacer primero las costumbres, "La Prensa" de Buenos Aires, ha publicado el 4 del corriente, un reportaje telegráfico al Presidente Calles que es muy subjetivo: afirma que de los 15 millones de habitantes de su país, 8 son indios puros, 4 mestizos y solo 3 descendientes de españoles y otros europeos. Agrega que casi todos son analfabetos..... Parece que ha de ser difícil practicar con esa materia prima, sin transformarla y prepararla previamente, siguiendo intelectual y moralmente procedimientos similares a los de agronomía, un sistema democrático perfecto y por lo tanto complicado. Resulta, esto mismo, lleno de inconvenientes en la Argentina que sobre 10 millones, 8 son de raza blanca pura, y el resto apenas mestizos, teniendo la inmensa dicha de carecer de indios y de negros, pues no

alcanzan ni a 20 mil los indígenas que quedan en vías de vertiginosa desaparición. Igualmente es difícil en el Uruguay que sobre más o menos dos millones, no tiene un solo indio y cuesta trabajo encontrar un mestizo: Cómo no ha de ser difícil practicar la democracia republicana, verdadera y legítima, en los países en donde el indio domesticado, pero envilecido por siglos de miseria moral y material, constituye el 70 y hasta el 90 o/o, y aún más de la población total.

Es cruel, inhumano y francamente censurable, resolver el problema indio por medio de su desaparición, como en gran parte, se ha verificado en la Argentina y en el Uruguay, aunque se trataba de indios bravos que prefirieron resistir como fieras que defender su guarida, antes que someterse, pero el problema de su redención moral, es previo a todo lirismo de pretender que ejercite, de improviso, amplios derechos políticos y aun civiles.

*La independencia judicial* es otro de los ensayos del profesor Guevara, Sus argumentos son incontrovertibles; no así los procedimientos que preconiza, como por ejemplo, la elección popular aunque restringida de los jueces. Si la restricción no es franca y radical, sustrayendo el resultado electoral de la influencia perniciosa del número en definitiva la enmienda será peor que el soneto. En los países como la Argentina, donde la libertad electoral es una verdad en la práctica del sufragio, reconocida aún por los que censuramos las consecuencias ridículas del sistema de Rousseau, la elección popular de los miembros del Poder Judicial, hubiera corrompido el único dique que debilmente se ha salvado, un tanto, hasta hora, de los excesos de la demagogia que es la transformación fatal de la democra

cia del número cuando se la practique prematuramente. Estamos pués, de acuerdo con el principio, pero los medios para conseguirlo h y que estudiarlos y contralorearlos mucho. Uno de ellos, experimentado en la Argentina, dá buenos resultados: pagarles buenos y puntuales sueldos a los jueces y a los empleados judiciales. Hay dos clases de funcionarios que la Argentina paga excepcionalmente bien: los jueces y los maestros de enseñanza primaria dependiente de la jurisdicción federal. Pocos países los pagan tan bien y, en cuanto a los maestros, están muy superiormente rentados que en los Estados Unidos, el país que mejor los ha retribuido. Jueces y maestros tienen además, la positiva ventaja de optar a la jubilación con sueldo íntegro, con solo 25 años de servicios.

Los capítulos sobre el indio, son quizás los que representan el aparte más útil del libro del Dr. Guevara. Demuestra acabadamente la necesidad de darle instituciones políticas adecuadas a su estructura social. Hasta ahora, las leyes de la

mayoría de las repúblicas americanas han sido absurdas con los indios: en lugar de dictar leyes aptas a sus costumbres y necesidades, han legislado con prescindencia de ellas. Esto es tan monstruoso, como pretender amoldar todas las cabezas, y todos los cuerpos, a los mismos sombreros y trajes confeccionados de antemano, en lugar de proceder a la inversa, fabricando el sombrero y el traje adecuado a cada uno.

En resume: la obra del Dr. Guevara, reúne al mérito de sus observaciones y reflexiones científicas, la sinceridad y el valor cívico con que, sin aspavientos de martirio, su autor sabe expresar sus ideas. En esa misma calidad reside el germen de éxito con que tarde o temprano han de imponerse inevitablemente las ideas en los hechos, como se imponen todas las verdades lógicas que con las suyas, tienen la virtud de cautivar desde el principio y predisponer espiritualmente a los lectores.

JOSE LEON SUAREZ.

Mar del Plata, marzo 10 de 1927.

## K E N A

El quejido extrahumano  
taladraba, taladraba, taladraba  
el carbón.

de la noche desolada de puna  
I en un vértigo  
por el agujero doloroso  
rodó el sol  
con las pupilas enormes y húmedas  
del kena indio.

Se alborotaron teñidas de  
rojo  
las aguas diamantadas de la mañana  
El corazón del indio  
aún aristaba el cielo  
y punzaba en los oídos  
la melancolía amarilla del sol.

SERGIO L. CALLER.



## DE LA VIDA ANDINA

Por Luis E. Valcárcel.

### EL TESORO DE LOS INKAS

ALEJO CUSIRIMACHI ACOSTUPA INKA, descendía en línea recta de Cristóbal PAULLU INKA, el buen amigo de Diego de Almagro; era un noble señor muy querido y reverenciado de los suyos. Don Alejo conservaba el secreto de la Raza: la ubicación del tesoro de sus antepasados.

Cuando llegó a los cien años y ya sus fuerzas declinaban definitivamente, su hijo Melchor CUSIRIMACHI fué por él guiado y conducido a las misteriosas galerías subterráneas donde la tierra guarda la estupenda riqueza metálica de los emperadores del Cuzco.

Fué la noche del plenilunio que el secreto se trasmitió, entre las sombras alucinantes que proyectaban, a la luz de la antorcha, las estatuas de oro de los poderosos monarcas del Imperio del Sol.

Resonando solemne la voz del patriarca indio en las pétreas bóvedas, el rebelado escuchó esta sentencia: "Estas infinitas riquezas que escaparon del pillaje español las utilizará nuestra raza el día que haya salido de los Andes el último blanco".

Cuando los dos hombres llegaron a un amplísimo recinto en cuyo fondo se alzaba la imagen del Sol —un disco de oro que brillaba como una ascua, todo engastado en

fina pedrería—, el anciano recibió el secular juramento que se renovaba de generación en generación. El juramento del secreto irrevocable.

Juró con su sangre que, ni aún a riesgo de su vida, saldría de sus labios la palabra clave.

La tradición vive en los AYLLUS. Ellos, los hijos de Manko Kapak, desheredados hoy, son mil veces más ricos que todos los blancos juntos. Llegará el día en que el tesoro hundido en el arca de piedra de las entrañas del Cuzco surja a la superficie. Entonces, no habrá sobre la tierra pueblo más feliz.

### LOS AYLLUS

Desparramados por la cordillera, arriba y abajo de las montañas, en las estribaciones de los Andes, en el regazo de los pequeños valles, cerca a las cumbres venerables, cabe a los ríos, a la orilla de los lagos, sobre el césped siempre verde, debajo de los KISWUARES vernáculos, en las quebradas de las peñas, oteando el paisaje, allí están los AYLLUS.

Los AYLLUS respiran alegría. Los AYLLUS alientan belleza pura. Son trozos de naturaleza viva, la aldehuela india se forma espontáneamente, crece y se desarrolla como los árboles del campo, sin sujeción a plan; las casitas se agrupan como ovejas en rebaño; las callejas,

zigzaguean, no son tiradas a cordel, tan pronto trepan hacia el altozano como descienden al riacho. El humillo de los hogares al amanecer, eleva sus columnitas al cielo y en la noche brillan los carbones como jawar en el bosque.

Después del Intiwata, cuando el padre Sol ha surgido detrás APU AUSANKATI, los trabajadores yogan con la tierra. Perfumes de fecundación impregnan la brisa matinal.

Sale de los apriscos el ganado y el olor a boñiga fresca agrega un

brunos, el estribillo es la nota aguda. Júúúúúúúú.....Jaichaaaaaa.

Las mujeres hacen cola al pasar el portillo que conduce a los sembrados. Portan las comidas calentitas. Vedlas de uno en fondo por las senda que divide los maizales

Ellas cantan con voz cristalina y contestan el estribillo de los maridos guaaaaaaa.....jaaaaaaaa.....jaaaaaaaa.

El agudo es ya un silbido, y después la cascada de las risas. Kju.....kju.....kju.....kju.....



Apunte de La Torre

.....y hasta la viejísima **Mama Simona taktea** con igual entusiasmo que la **sipas** más juguetona

matiz al paisaje campero. Silva el pastorcillo; ladra el perro custodio. En marcha. Por el desfiladero, la teoría mugiente y balante rumbo a los verdes ICHALES de la altura.

Abajo, la occilación de las CHAKITAJLLAS viriles, desflorando la virginidad cada año recuperada de los maizales.

Ilitos de agua como cintajos metálicos que se tejen y se destejen en la pampa grávida. Es el riego, lejano se escuchan los cantos hom-

Avanza la columna de tirapiés.

En este WAILLAR se han detenido las mujeres y hacen rueda; desatan los líos portadores de las ollas del almuerzo. Humean apetitosamente. Olorcillo de hierbas silbestres. El PAIK'O, la ruda, el WAKATAY. Doradas mazorcas de CHOJLLOS tiernos. Del venirudo RAKI se escancia el AKJA de oro que apaga la sed y conserva la alegría. Entre bocados y sorbos, corre la conversación salpimentada de chistes

que provoca hilaridad de hombres, mujeres, ancianos y niños.

Los perros frente a sus amos, fija la mirada de sus ojos lacayos en las bocas que se hartan. Termina el banquete. Otra vez el canto, otra vez el "rompe"; las mujeres a los hogares; el sol en el zenit. En la lejanía los APUS solemnes, los AUKIS menores, imperturbables KAMACHIKUJ, precidiendo la tarea de todos los días paternalmente. Y luego las fiestas. La alegría del KALCHEO, cuando todo el AYLLU, desde el MACHU centenario hasta el WARMACHA apenas en pie, deshojan las rubias, las blancas, las rojas mazorcas, cuando la MARKA y el TAK'E están henchidos de comestibles para todo el año, cuando los ventru-dos RAKIS los URPUK mayores están ahitos de dulce AKJA. ¡Oh felicidad!

KENAS y PINKUILLOS, ANTHARAS, armonizan sus sonos orquestales, y todo el AYLLU entra en la danza, en KASWA magnífica, y de todos los pechos rebosa el júbilo hecho canto, y hasta la viejísima Mama SIMONA TAKTEA con igual entusiasmo que la S'IPAS más juguetona. Gracias al Sol, gracias a la tierra, gracias a las cumbres y a los cerros y al río. La T'INKA solemne de la cosecha es el tedeum de los AYLLUS.

Vivir y morir bajo el cielo de los Andes. Vivir al amor de un paisaje la égloga sin fin. Vivir la eterna juventud de los pueblos campesinos. Morir, cerrar los ojos como para guardar siempre el bello panorama en la cámara interior de los recuerdos. Los AYLLUS son trozos de naturaleza viva.

## MAÑANA

A Luis E. Valcárcel

Indio maravilloso  
que vigilas el Ande con tu garra de sol  
hecha de nervios de todos los caminos.

Brazo vengador como gesto macho  
extendido a lo largo de la libertad;  
vigía perenne y anunciador  
de los millones de Cahuides que vendrán.

Fragua de altiplanicie  
donde se derriten las montañas;  
se forjará mas tarde el arado y la pica  
que abrirá surco y demolerá los horizontes  
de América.

Nacerá el nuevo siglo  
de tu redención.  
Y entonces,  
como el peñasco maravillado del prodigio  
de una vara divina ¡oh, Cuzco!  
de tus vísceras nacerán mañana  
los labriegos de la revolución.

HORACIO MASIS.



## LA FUERZA DEL ESPIRITU

POR CARLOS ALBERTO GONZALEZ



XISTE una palabra que pudiera ser demasiada ruda, pero que es verdadera y legítima: desbestializarse. Hay que aprender a eliminar esta condición propia de los que viven en la ignorancia. Es así como se aprende a pensar sobre la vida, el arte y la ciencia. Eliminar los sedimentos de nuestra ignorancia, es establecer el principio de autoridad y de responsabilidad. Y estas son condiciones esenciales para la vida del hombre que siente el coraje de la existencia como un imperativo de fuerza sobre la estulticia, fraude u obstáculo. El hombre consciente juzga la verdad y la realidad de su existencia, es decir, de la misión que le incumbe verificar con la infinita ansiedad de superarse. Superación de vida, piadoso oficio de consagración advocativa: o se tiene fe grande en sí mismo o no se tiene ninguna. La potencia interior es preparación para la lucha real del espíritu, y, sobre todo, para encaminarse resueltamente hacia el objetivo ambicionado. Pero hay que saber ir silencioso y fuerte hacia lo que constituye nuestra aspiración. Enseñorear la inteligencia, no es un acto irreprochable, que inspire simpatía por la aversión que acumula, siendo nadería el orgullo infatuado de ciertos comiquillos sin autoridad ni responsabilidad. Enseñorear la idea

captada sin provecho ni análisis, vanagloriarse de ella o pasearse con ella, es bochornoso cuando nó ridículo para el hombre de espíritu elevado y de conciencia estructurada. A los pedantes se les desprecia porque están muy por debajo de la mediocridad. Los humildes y preparados son los que más demostraron capacidad de *hacer*, siendo los petulantes quienes jamás intentan o se proponen forjarse un ideal propio, sino el ajeno. Pero esta humildad no será acatamiento o servilismo; humildad de siervos no es humildad pletórica de sanos, como no puede causar admiración sino repudio la humildad de los bellacos a la natural humildad de los sentidamente dignos. La humildad consciente frente a la humildad hipócrita; la política amoral frente a la moral social, altruista, ennoblecida por el ejemplo e intensificada por el sentimiento; moral social cultivada en el individuo por un acto de introspección necesaria a la idea primordial de ser siempre nuevo en cada acto, de humanizarse en cada pensamiento, en cada propósito de vida saneada por un elevado fin espiritual. Crecer por dentro es fortalecerse por fuera.

Somos humanos? Aspiramos, en verdad, a humanizarnos? Tenemos ciertamente la posesión de nuestros sentidos que nos libre e inhiba de cometer actos contrarios a la moral, a la libertad, a la unidad?

Seguramente, es el problema esencial entre todos aquellos tendientes a resolver la condición humana. Viejo tema decir que la moral consiste en hacer bien sobre los prejuicios que acarrea el mal. Hacerlo BUENO AL BIEN sería el máximo de la conducta del hombre, su mejor obra de arte, su creación, su inspiración y su ciencia. Constituiría la virtud de su espíritu y de su vida. Sería el milagro de la vertiente en el desierto: hacer bueno al bien como acoger el mal para curarlo. Bondades hay que no son del todo bienes humanos sino inhumanos, acomodaticios y rebosantes de osada impudicia. Cuentan que de la escuela de Aristipo salían hombres intemperantes, pero hipócritas y dañosos como alimañas, y de la de Zenón salvajes, pero francos y leales. El bien debe ser total, hechura de conciencia, plena de amor y de sinceridad, y no bien a medias como sabiduría a medias o valor a medias. Bien de bondad, de caridad para consigo mismo en los demás, de desinterés, es bien humano, consciente y acumulador de potencias físicas y morales. El mal es un efecto de la ignorancia, dícese de esta vieja teoría o cantinela que de rebosada es siempre nueva para la memoria furtiva del hombre. Y todo mal que amenace contaminar o destruir debe ser combatido con altura de miras, con acumulación de energías organizadas, con potencia de espíritu libre sin porquerías de engaño, subterfugio o traición.

No estamos en el peor de los mundos como pudiera suponerse; aún no vivimos en una patria lejana de porvenir, sobre la que no soplarán vientos fuertes de renovación anunciando el advenimiento de la Fuerza del Espíritu o la *virtud de crear*, contraria al imperio de la bestia que desencadenó el apocalipsis. No será esta América de mi raza un asilo de ciegos u hospital de mutilados. Un día, cual-

quier día revolucionario, el *espíritu* librará su grande hazaña de liberación inesperada y de fortalecimiento porvenirista que todos los pobres, humildes y explotados ambicionan. Porque todo afán moral en la lucha por la vida es una persecución de un ideal práctico. El ideal deberá tener por objetivo la realidad, y la realidad será el eterno árbol que preste sombra a los labriegos de la gran cosecha social. Limpiar el sudor que produjo la brega, es estimular nuevamente el renacimiento de las energías remozadas. Labriegos de la materia y del espíritu, de las dos fuerzas que no deben ser antagónicas ni bastardeadas en una amalgama incoherente; del equilibrio humano, de la vindicación proletaria, de la integridad del indio, de la muerte del latifundismo, de la defensa de los pobres, de los derechos del espíritu y de la carne, son conquistas para el espíritu de América, creación de un mundo nuevo, naciente i real, contrario a la verdad metafísica que durante siglos nos sumergió en un hibridismo de teorías nada evidentes a la realidad de la vida.

Condenemos aquello que un pensador actual, estigmatizó de rémora maldita, en nombre de una necesidad imperativa que demuestra cómo los vicios ocasionan la pérdida de los sentimientos: la estulticia humana. Que no debiera decirse tampoco la estupidez humana sino animalidad de hombres; porque lo primero presupone la existencia de la razón y lo segundo la del instinto brutal y ciego. El hombre no es consciente sino en la medida de su preparación espiritual; de su clarividencia, de su ideal moral, de su concepto sobre la vida y su misión. Hay que empezar por trabajar silenciosa pero conscientemente, con la mirada fija hacia adentro donde el *intu* se mueve con la inquietud y la visión promisoriosa de emociones une-

vas y de sentimientos con hondas raíces vitales.

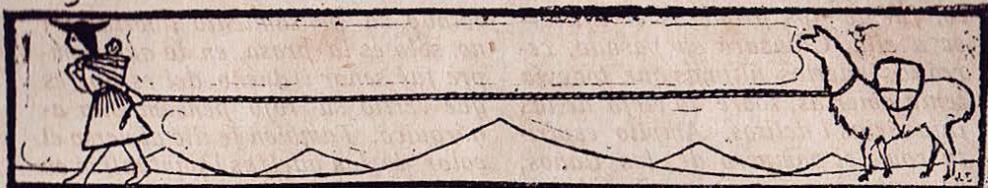
Hacia adelante, es la frase que urge a nuestras ambiciones fuertemente enraizadas en una vida latente y real. No es llegar, no será nunca llegar si con la fuerza del espíritu se tienen que descubrir innumerables caminos hacia más porvenir. Hacia adelante, ha podido ser una frase sin sentido; porque se puede ir hacia adelante sin ambicionar nada como un mercachifle o un político de esta era fatal; pero que ha tenido en el fondo un atractivo poderoso como aguja

imantada que atrajo y arrastró a miles de hombres tras de una verdad histórica que se impuso con la sanción de millones de conciencias explotadas por el capitalismo o la burocracia política. Ir hacia adelante, acción esta admirablemente simplificada por el Koumintang que ha ahogado al caudillo—ni Mussolini ni Primo de Rivera— con la superación del hombre verídico como entidad responsable, consciente y disciplinada.

Abril de 1927

## CANCION DEL MAGUEY

Hoy están tendidas nuestras manos  
 porque cumplieron con la ley  
 humana i divina de ayudar al hermano;  
 por dos horas en la playa  
 trabajaron en trenzar  
 la cabellera rubia del maguey.  
 Cordaje fuerte de fibra del Perú  
 sostendrá la vela i el mástil de tu barca  
 indio giromarino, piloto señoero,  
 fortaleza, mudez, esperanza.  
 I esfuerzo nuestro quedará para siempre  
 sosteniendo la apretada unidad de la cuerda.  
 (Así será bien cierta mi ilusión multimarina  
 de tragar tus golfos i dormir sobre tus islas,  
 de levantar tus redes i abrir mi corazón  
 como abanico de sol sobre tus costas.)  
 Viajarán nuestras fuerzas  
 cada mañana con el alba, amigos,  
 libres por el mar,  
 mientras nos quedamos dando vueltas  
 en la escollera sin fin de la ciudad.  
 Ganamos, pues, mil viajes  
 i salario riquísimo de pureza i de bien  
 con solo ir trenzando por dos horas  
 la cabellera rubia del maguey.



## Manuel González Prada, el anarquista

POR LUIS VELASCO ARAGON

*A Encino del Val, en doctrina,  
ferviente discípulo del Maestro.*

Todo en González Prada estaba sujeto a una ley de ascensión perpetua i de progreso indefinido. Parecía que una milagrosa fuerza de juventud i energía virilizadora, de renovaciones, hubiera trepido constante dentro de su espíritu en una ansia de superarse. O que un Proteo multiforme, como el de la fábula, se hubiese encaramado en el alma maravilloso de ese anciano de cabellos canos, pero de conciencia tranquila i limpia como su vida. Acaso a su mesa modesta, se servían todos los días, un manjar apetitoso que sabía de la Grecia i de la Arcaía, del queso de cabra i del vino vertido en copa cincelada de Cerámico. Mas aquel su helenismo que era carne de su espíritu i síntesis de su apostura i belleza varonil, estaba como las islas del mar de Jonia, si es cierto asentado su mirador, sobre el mediterráneo azul, estaban abiertas las puertas de sus sentidos a todos los vientos que soplaban del mundo. Quizás alguno de ellos era más fuerte i huracanado. El que venía de la estepa rusa. Traía voces de sufrimiento i de dolor. Desde las prisiones de Siberia clamaba la idea asesinada entre nieves i esbirros. Nuevo Dante, Dostoievski, hacía que el dolor se agigantase hasta la desesperación en el negro i rojo de sus novelas. Tolstoi, el evangélico, era un místico de la humanidad; Gorki agitaba sus

sueños de rebelde como una bandera roja en las barricadas. En el fondo de todo eso, se aguzaba un pensamiento esencialmente revolucionario. Una ansia de transformar las injusticias de cambiar el sentido antihumano de la vida. Como una roja flor o una aurora boreal, se anunciaba como resorte de todas esas aspiraciones: la anarquía.

La anarquía era entonces como ahora el ideal supremo de la humanidad, el total perfeccionamiento del hombre. Sabios como Reclus, apóstoles como Kropotkine i Grave eran los heraldos de esa doctrina roja como la sangre, roja como la vida, roja como el dolor i el sufrimiento.

Dentro de la evolución humana la anarquía, es el porvenir, es el llamado cordial de la inteligencia sin dogmas, de la justicia sin jueces ni verdugos, de la libertad sin cárceles ni trabas, de la tierra sin acaparadores. La mujer sin esclavitud, igual a nosotros, el hombre sin amo, señor ni tirano; eso es la anarquía. Concepción formidable, surgida del instinto sano i viril de los pueblos, como una negación a todo lo que deprime i coacta, tanto religión como Estado, buscando la libertad integral del individuo i de la colectividad como consecuencia de ello, es lo que nos trae la anarquía. González Prada analizando en el fondo, todo lo que de grande i justo encierra la anarquía, como doctrina de evolución i perfeccionamiento

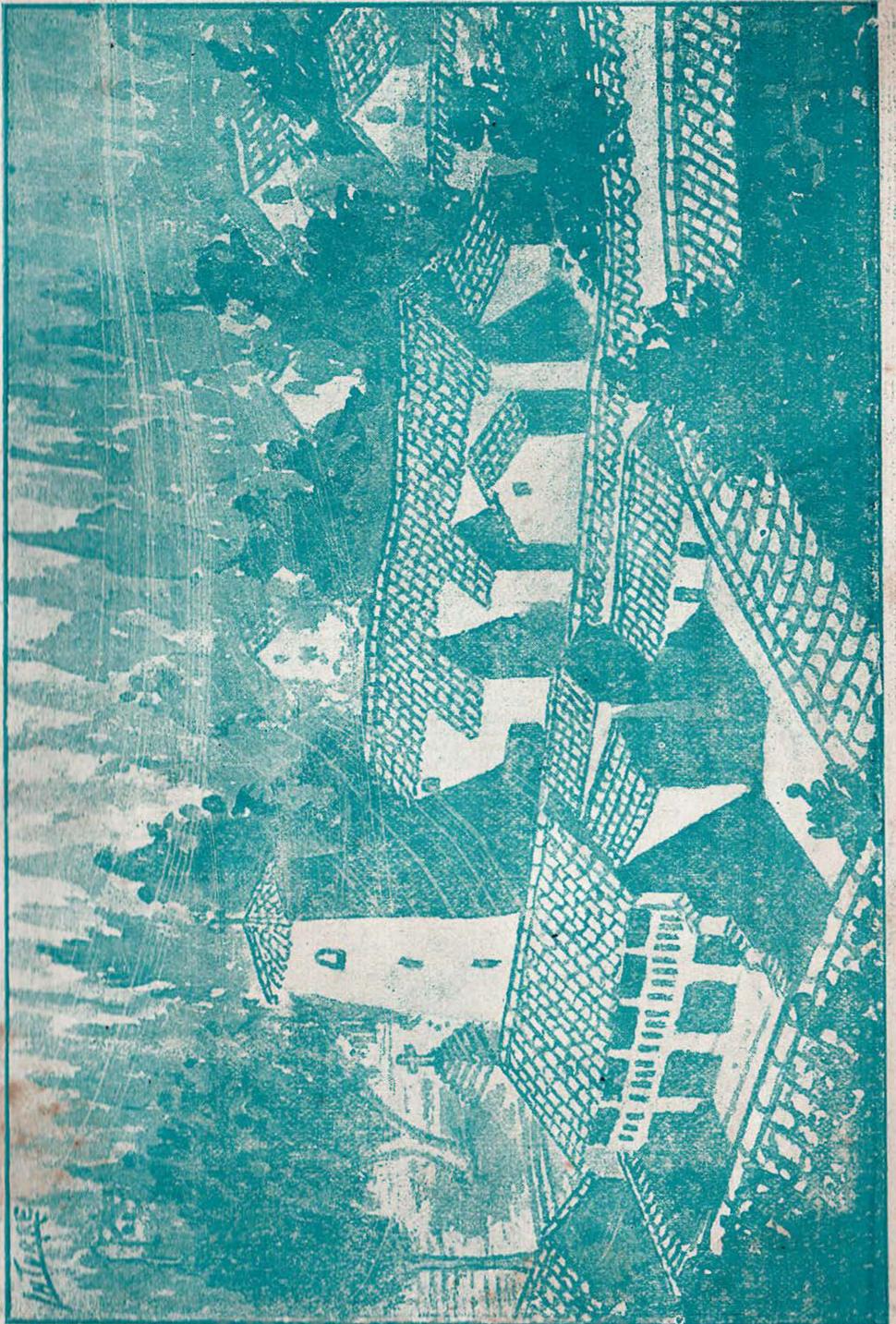
to, fué de los primeros en afiliarse a ella. Clausuró su pasado, cerró las puertas últimas que todavía tenía abiertas, sobre lo viejo de las injusticias i delitos. Amplio espíritu como el pampero de los llanos, se agitó como oxigenando el ambiente pútrido de la sociedad; se apartó del intelectualismo burgués, que busca la baratatura de los triunfos convencionales; del intelectualismo que medra bajo la sombra de falsas convicciones, parasitario i cómplice. Al patriota que predicaba el odio a Chile como resorte vivificante a la derrota espiritual que después del 79 había condenado la cobardía colectiva del Perú de entonces; sucedía el apóstol humano que ve en cada hombre un hermano i en las fronteras geográficas, una imbecilidad del odio de unos cuantos políticos i capitalistas para los cuales la ignorancia, se mata sin dignidad ni honor, i la guerra es un negocio de economía i bolsa. Porque la dignidad inconsciente que muere sin saber por qué, no es menos digna de su suerte de morir en el matadero como las reses. Este aspecto de la evolución de González Prada desde la idea estrecha i localista del patriotismo, hasta la suprema de la anarquía, es el menos estudiado o caprichosamente silenciado, quien sabe, por peligroso por los intelectuales que han estudiado su obra. Sin embargo es la faz primordial que tiene dentro de su gigantesca estructura; porque es lo que lo salva y lo pone al margen de la América indoespañola. Porque si como escritor i estilista, tiene en América rivales como Montalvo i Martí; si como poeta parnasiano puede compararsele con Guillelmo Valencia i Leopoldo Díaz; en cuanto a apóstol no los tiene, sino con Kropotkine, Reclus, Lenine i Zola. González Prada literato es de América. González Prada el apóstol es de la humanidad. Por eso dentro de las ideas anárquicas, es donde más alto ha

volado su pensamiento libertario i no sólo es la prosa, en la que siempre fué señor i dueño del estilo, es que vertió su rojo pensamiento anárquico. También le dió al verso el color de las adelfas i puntualizó en ello aquel estetismo rojo de los iluminados, que es roja acción incendiaria en Lenine, análisis científico en Kropotkine, justicia certera en el puñal de Ravachol o en la bomba de Caserio.

Es que la humanidad es anárquica; i el arte siendo en sí una potencia de vibración espiritual que nos pone fuera de la materia, está constituido como para encerrar dentro de su belleza el pensamiento anárquico.

De allí, que no es concebible un artista fuera de la anarquía. El arte es antes que nada libertad. I la libertad sin la anarquía no existe. Un artista prisionero de sus dogmas, un escritor miedolento de conveniencias sociales, un escultor que pone sus ideas ante el jurado ministerial del Estado, un poeta que canta poniéndole a su canto el precio vil de un cartón o de una medalla, que en nombre de una sociedad llena de injusticias, le cuelgan como etiqueta al cuello, podrá ser un histrión, un bufo de Velázquez, pero no un poeta ni un artista. En cambio Bethoven solitario i hosco; Rodin rechazado por los salones; Zuloaga lejos de las academias; Anglada Cabarruza, escandalizante: son la anarquía del arte. Son los supremos negadores de la imbecilidad numerada que todo lo hace por receta i voz de mando militar, o lo somete a jurados. Es que dentro del marco del principio de autoridad nada puede fructificar en el arte. La autoridad es la negación del arte individual, como el Estado es la negación de la libertad colectiva. Por eso los más grandes artistas, los innovadores, los revolucionarios, los rebeldes, los sin amo, fueron anárquicos. Esto, en cuanto a lo individual. En lo social

ARTE PERUANO



Mi pueblo. — TARA Y — Por Amadeo de La Torre

ARTE PERUANO

PINX-  
DRE  
VER



BELLOS M<sup>A</sup>TIVOS



A  
Z  
U  
C  
O  
S

JULIACA.—Iglesia.—AYACUCHO puente colonial, Foto: J. Acevedo

la anarquía, siendo la forma más radical de todas las revoluciones, es el fermento de todos los cambios latentes que existen dentro de la mecánica de la sociedad. Los disidentes de toda revolución que permanece estacionaria cuajando en forma de gobierno, es decir, los iniciadores de un movimiento nuevo, que supere a la anterior, como decir, los agitadores perpetuos de la vida son los anarquistas, es decir los inconformes.

González Prada anárquico por naturaleza no pudo permanecer por mucho tiempo fuera del anarquismo. Lo asfixiaba a este hombre el aire de la injusticia. Sentía el dolor de todos los oprimidos. Le parecía a su clara inteligencia adivinatoria del futuro, un crimen el estado actual de cosas.

Así en el Perú, país donde el intelectualismo se pone a remate de la burguesía; donde los historiadores falsificaban el sentido de noble justicia reparadora que debe tener la historia, para convertirlo muchas veces en alegato de defensa familiar, convirtiendo en ídolos a los grandes asesinos de los campos de batalla, en benefactores a los cínicos de la explotación humana; aquí en el Perú donde los poetas y artistas sienten todavía la nostalgia de la Colonia, i buscan a quien aludar i rendirle pleifesía; fué González Prada dentro del arte mismo un anarquista.

Apostrofó la injusticia del paria en su vida. Hizo de la poesía misma un factor de evolución social y anárquica; i si Alberto Ghirardo, el argentino, dice:

¡Conmigo los ambrientos i los tristes!  
 ¡Conmigo ¡los malditos i los desnudos!

Almafuerte:

Yo no siento más vida  
 Que la del hombre.

González Prada pudo decir:

"No haya fronteras, i en pueblos sin  
 (leyes, altares ni tronos  
 Sean los hombres amigos i hermanos.

Pueblos del mundo, romped las espaldas,  
 (das, rasgad las banderas;  
 Cesen rencores de tribus y razas."

Era el arte humano de Romain Rolland i de Tolstoi. El arte anárquico que sólo ve en el hombre la finalidad de todo, el que hablaba por boca de González Prada como en una especie de ideal redentor.

Ageno a esa masturbación espiritual que han llamado "el arte por el arte", a esas torres de cristal egoístas, en que como en un vicio solitario se encierran los poetas, para rimir melancolías que no sienten i tristezas que disfrazan con hábito mongil, llamándolas Sor Tristeza, etc., González Prada aún como poeta, dentro de frialdad helénica se abraza a la vida. Si encuentra belleza la cantará, no importa en semirota columna griega o simple flor silvestre de campo. Pero allí donde encuentra una injusticia ¡lira conviértete en látigo!, ¡apóstrofe haste piqueta!

Así dentro de la poesía cumplía la misión social i salvadora que debe tener el arte. Es decir era un anarquista.

Pero en la prosa es donde dió el fruto mayor de su doctrina i tan atrazados se quedan a su lado en América los demás pensadores de ayer a hoy; como si él nos hablara del otro lado del mundo. Vasconcelos es internacionalista. Ugarte es continentalista latinoamericano. Alfredo Palacios se acomoda a un socialismo nacionalista, que no puede ser sino acomodo, tratándose de socialismo. Los demás son nacionalistas cerrados a OUTFRANCE. Sólo González Prada i Rafael Barreto dan el salto. I clavados en cruz como redentores pasan al futuro. Son los Cristos anar-

quistas de América, los apóstoles del futuro.

Pero el anarquismo de González Prada no es el anarquismo individualista i egoista de Nietzsche, Max Stirner o la derecha hegeliana. Su anarquismo no es la negación declamatoria i palabrera con que denigran la anarquía viviendo de explotadores, bajo la sombra de ella, los falsos anarquistas. Su anarquismo es científico, es el anarquismo futuro del trabajo i de la igualdad. El anarquismo de Grave, Kropotkine, Malato, Malatesta, es el suyo, el anarquismo que ve en cada hombre un hermano explotado, una víctima del mercantilismo que ha perdido su individualidad i su libertad; es el anarquismo que borra fronteras en virtud de un ideal humano, matando el odio patriótico i cavernario del hombre contra el hombre. Es el anarquismo del futuro que tiene que demoler mucho para llegar a la meta.

González Prada sintetiza su credo en estas palabras: "Anarquía i anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas—la libertad ilimitada i el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del Estado i la propiedad individual. Si ha de censurarse algo al anarquista, censúresele su optimismo i la confianza en la bondad ingénita del hombre. El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre un hermano inferior i desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección i defensa. Rechaza la caridad como una falsificación hipócrita de la justicia, como una ironía sangrienta, como el dón infimo i vejatorio del usurpador al usurpado. No admite soberanía de ninguna especie ni bajo ninguna forma, sin excluir la más absurda de todas, la del pueblo. Niega leyes, religiones i nacionalidades, para reconocer una

sola potestad, el individuo. Tan esclavo es el sometido a la voluntad de un rey o de un pontífice, como el enfeudado a la turbamulta de los plebiscitos o la mayoría de los parlamentos. Autoridad implica abuso, obediencia denuncia, abyección, que el hombre verdaderamente emancipado no ambiciona el dominio sobre sus iguales ni acepta más autoridad que la de uno mismo sobre uno mismo."

Mas después, él cree que, el anarquismo no se implantará al momento; siglos de siglos tendrán que pasar para que todos los hombres lleguen a esa suprema conquista de la libertad absoluta; dice entonces el generoso apóstol: "No quiere decir que nos hallemos en vísperas de establecer una sociedad anárquica. Entre la partida y la llegada median ruinas de imperios, lagos de sangre i montañas de víctimas. Nace un nuevo Cristianismo sin Cristo; pero con sus perseguidores i sus mártires. I si en veinte siglos no ha podido cristianizarse el mundo ¿cuántos siglos tardará en anarquizarse?"

Mas después él cree, que la lejanía del ideal no es parte a que desista de ese sueño, porque: "La Anarquía es el punto luminoso i lejano hacia donde nos dirigimos por una intrincada serie de curvas descendentes i ascendentes. Aunque el punto luminoso fuese alejándose a medida que avanzáramos i aunque el establecimiento de una sociedad anárquica se redujera al sueño de un filántropo, nos quedaría la gran satisfacción de haber soñado. ¡Ojalá los hombres tuvieran siempre sueños tan hermosos."

Llega aún más tarde a la negación completa del principio de autoridad i en aquella memorable página de "LOS PARIAS" nos canta su credo. I es allí que al concluir esa lectura que libre de todos las cadenas González Prada, negando la autoridad, niega en sí la estupidez de todas las tiranías i dice:

"Decían los antiguos que EL PODEROSO ZEUS, AL ARREBATARLE LA LIBERTAD A UN HOMBRE, LE QUITABA LA MITAD DE SU VIRTUD. Mui bien: perdemos lo más grande i lo mejor de nuestro ser al sufrir el oprobio de la esclavitud; pero ¿qué ganamos desde el instante que ascendemos al rango de autoridad? Cojamos al ente más inofensivo, otorguémosle la más diminuta fracción de mando; i veremos que instantáneamente, como herido por una vara mágica, se transforma en un déspota insolente i agresivo.

"Pocos, poquísimos hombres conservan en el mando las virtudes que revelan en la vida privada. La piedra de toque para valorizar a un alma no debemos buscarla en el infortunio, sino en el poder: encumbremos al JUSTO, i en la cima le descubriremos imperfecciones que no le veíamos en el llano.

"Nada corrompe ni malea tanto como el ejercicio de la autoridad, por momentánea i reducida que sea. ¿Hai algo más odioso que un niño vigilando a sus condiscípulos, que un sirviente haciendo el papel de mayordomo, que un jornalero desempeñando el oficio de caporal, que un presidiario convirtiéndose en guardián de sus compañeros? Si alguacil, si nada más que sustituto de alguacil pudiéramos nombrar al inerme gusano, al punto lograríamos metamorfosearle en víbora.

"Preguntaba un viejo yanqui a un inmigrante recién desembarcado en Nueva York.

—¿Es usted republicano?

—Nó, yo no soi republicano.

—¿Es usted demócrata?

—Nó, yo no soi demócrata.

—¿Entonces.....?

—Soy de la oposición, siempre contra el Gobierno.

"Este dialoguillo resume los sentimientos de una alma libre que rechaza el principio de autoridad i le declara guerra donde le encuentra. ¡Ojalá que todos pensarán como él!

"Porqué, si en opinión de los fanáticos, EL PRINCIPIO DE LA SABIDURÍA ES EL TEMOR DE JEHOVA; en concepto de los hombres libres, la cordura de un pueblo estriba en el menosprecio a la autoridad. Eso que llaman DESACATO; ¡LESA MAJESTAD carece de sentido para las gentes emancipadas, solo tiene significación para el enjambre de palaciegos i cortesanos.

"¿Qué náuseas sentiríamos, si conociéramos el número de crímenes i bajezas que simbolizan la banda de un presidente, la mitra de un obispo, la medalla de un magistrado i las charreteras de un general! ¡Cuántas genuflexiones i curvaturas! ¡Cuántos empeños i chismes! ¡Cuántos perjurios i cohechos! ¡Cuántas prostituciones de las madres, de las hermanas, de las esposas i de las hijas! A mayor encumbramiento, mayor ignominia, pues hubo que arrastrarse más, para subir más alto".

"Las muchedumbres no deben alucinarse con títulos pomposos ni dejarse deslumbrar con vestiduras churriguerescas. Se hallan en la obligación de repetirse noche i día que el mando no implica superioridad sobre la obediencia, que la blusa del jornalero no tiene por qué humillarse al frac del presidente. Si cabe alguna diferencia entre el Jefe Supremo i el simple ciudadano, la diferencia redunda en honor del segundo: el ciudadano paga, el Jefe Supremo recibe la remuneración: uno es el amo, el otro es el doméstico. Los pequeños i los grandes dignatarios de la nación no pasan de lacayos más o menos serviles; todo uniforme es librea, como todo sueldo es PROPINA.

"Odiemos, pues, a las autoridades por la única razón de serlo: con el solo hecho de solicitar o ejercer mando, se denuncia la perversidad en los instintos. El que se figura tener alma de rei, posee corazón de esclavo; el que piensa haber sido creado para el señorío, nació para

la servidumbre. El hombre verdaderamente bueno i libre no pretende mandar ni quiere obedecer como no acepta la humillación de reconocer a mos ni señores, rechaza la iniquidad de poseer esclavos i siervos."

Porque en verdad analizando con un cerebro libre que corresponda al año 2000 ¿qué significación tiene todo lo que hoy respetamos como autoridad? ¿Qué fetichismo es ese que se enseorea en forma de mandón político, militar o religioso i porque uno no piensa como el resto i no acata aquello que llaman la ley, muchas veces hechas i fabricadas por lacayos para que la ejerciten verdugos con el nombre de jueces, es privado de todo i hasta de su libertad? ¿Qué lógica absurda es esa que nos hace esclavos ante otro hombre, a quien nuestro miedo o ignorancia le dá el derecho autoritario de tiranizarnos, siendo un hombre como nosotros? ¿Por qué todavía tenemos el resabio atábico de la religión, de divinizar a otros hombres con el título de presidente, rey, arzobispo i Papa, i vemos en simples trapos de vestir símbolos ante los cuales nos prosternamos de rodillas? Así, por ejemplo: un hombre que lleva polleras de mujer, color carmesí i capa pluvial de niño, le besamos la mano, ¿qué razón

científica o biológica hay para hacer esa indignidad o bajeza? Cuando despojados de todo prejuicio i fanatismo pensamos, meditamos, tenemos que declarar que la anarquía es lo único que como ideal futuro de conquista merece la pena de vivir como hombres. I es que los anarquistas queriendo suprimir el Estado, la ley i la autoridad, son los únicos razonables dentro de la libertad integral del individuo, que es lo que se persigue. Por eso González Prada negando el principio de autoridad es mucho más grande para nosotros que predicamos el odio a Chile. I es que al predicar el odio ¿qué diferencia tiene de cualquier chauvinista de mitin que también lo hace? Al negar el principio falso de autoridad, que por desgracia tiraniza todavía la ignorancia del hombre, estaba en su papel verdadero de libertario i verdadero apóstol. Bella culminación de su vida sin mancha fué el anarquismo de González Prada. Por eso cuando un periodista, Félix del Valle, le preguntara un día, poco antes que muriera, cuál era el ideal que más acariciaba, González Prada le responde: la anarquía. Es que él sabía bien que la ANARQUÍA es el ideal supremo de la vida.

LUIS VELAZCO ARAGON.

## "Estudio de Arte Fotográfico"

de JULIO C. ACEVEDO

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Ejecuta toda clase de trabajos fotográficos i atiende llamadas a domicilio

Lima-Guadalupe 1050, altos

Pida a la Administración de "LA SIERRA" la colección completa de los libros del profesor S. FREUD

- 1) Psicopatología de la vida cotidiana. 2) Una teoría sexual i otros ensayos.—
- 3) El Chiste. 4) Intrucción a la Psicoanálisis. 5) Teoría general de la Psicoanálisis. 6) La interpretación de los sueños. 7) Interp. de los sueños. 8) Totem i Tabú, 9) Psicoanálisis de las masas i análisis del Yo,

Precio de cada ejemplar S. 5.00



## EL AYLLU, COOPERATIVA DE CONSUMO Y PRODUCCION



Como se establecería una cooperativa comunal y cuáles, por de pronto, serían sus funciones?

Estando cada comunidad constituida por un grupo de familias más o menos emparentadas por vínculos de consanguinidad, de supersticiosidad, políticos, y religiosos, que viven formando pueblachos dentro una misma parcialidad o suerte de tierras; deben nominarse miembros comunitarios a los que radicados con su mujer e hijos conviven en dichos pueblos, aún cuando no tengan ninguna propiedad inmueble, ni asistan a la asamblea comunal.

Para organizarla la cooperativa comunal dentro el ayllu o por el ayllu mismo, el conjunto de varones y mujeres útiles para el trabajo en común, debieran reunirse en asamblea general, convocados y presididos por el indio o indios que hicieron entre los barrios la propagación de estas ideas. Dichos agentes o propagandistas pueden hacerse nombrar por la Asamblea para continuar laborando con la nominación de Agente, Secretario y Tesorero, o solo Secretario si el propagandista es único designando los otros dos miembros entre los más honrados y laboriosos habitantes de la comunidad.

Constituido el Concejo de Agentes se acordará por la Asamblea Comunal que todos los miembros útiles, es decir:—los padres e hi-

jos mayores de cada familia, se obliguen a entregar una determinada cantidad de dinero o dar, en cambio, objetos o animales de su propiedad, a los que carecen de aquel.

Este acuerdo de la Asamblea Comunal deberá hacerse obligatorio para cada miembro de la comunidad y él será ejecutado, con este carácter, por el **Concejo de Agentes**.

A medida que los barrios del ayllu vayan erogando, el Concejo de Agentes dará cuenta a la Asamblea Comunal de los miembros que ya hayan cumplido con depositar sus cuotas, así como de los que faltan por hacerlo.

El Concejo de Agentes debe ser responsable, ante la comunidad, de los valores en dinero, objetos o animales que haya recibido; de cuya cantidad y pormenorización le dará cuenta en cada junta.

Este conjunto de erogaciones es lo que puede llamarse "Bienes Cooperativos", que, para transformarlos en dinero, el Concejo de Agentes venderá, al mejor precio, las cosas o animales que se le hayan entregado en lugar de aquel.

Verificado el valor total de los "Bienes Cooperativos", con conocimiento de la Asamblea Comunal, él sólo podrá invertirse en comprar, por el Concejo de Agentes, herramientas, (como arados, azadones, hachas, picos etc.) para remover y cultivar las tierras comunitarias, así como abonos o fertilizantes

químicos para bonificarlas y hacerlas producir intensivamente.

Si el valor de los "Bienes Cooperativos" no alcanza para comprar un buen lote o lo que el ayllu necesite en herramientas y abonos, deben adquirirse de preferencia las herramientas.

Cada comunero quedará obligado a cotizar anualmente el valor de seis días de su trabajo personal; ésto durante el tiempo que tarde la adquisición de fondos necesarios para comprar las herramientas y abonos útiles para cultivar *razonablemente* las tierras comunales.

¿Qué suerte de propiedades se deberán preferir para el cultivo comunitario?

Las del común, es decir las que pertenecen a todos; aquellas que no han sido repartidas y que actualmente se cultivan por los varones y mujeres del ayllu, en *minga*, las que se dice pertenecen a los santos y patronos del pueblo; las de las iglesias, capillas o parroquias que anualmente siembra la comunidad para con su cosecha celebrarlas fiestas de aquellos. Estas deben ser las tierras que de preferencia tomen para sí los comuneros, sin dividirselas en lotes y para roturarlas y cultivarlas con los elementos—herramientas y abonos—que se han adquirido con el producto de los "Bienes Cooperativos".

Todo indio que, por su trabajo o erogación, preste servicios a la comunidad, adquiere los mismos derechos que los demás comuneros, aún cuando nunca los haya tenido.

De la cosecha de estas tierras, antes de que se haga la recolección para almacenarla en el *Tampu* se deberá separar una décima parte para incrementar o constituir los fondos de reserva de la Cooperativa Comunal".

#### TIERRAS DE UN SOLO DUEÑO

Si entre los comuneros hay algunos que poseen, porque compraron

a otros o heredaron de sus padres, algunos trozos o suertes de tierras, conviene que continúen en su misma situación, pero sin gozar de los beneficios de la Cooperativa, ni del trabajo comunitario en *minga*.

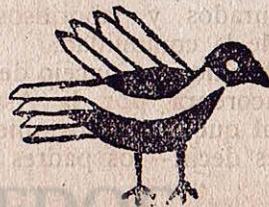
La comunidad puede deliberar en Asamblea si conviene a sus intereses la adquisición de esas tierras, en cuyo caso se les propondrá compra a sus dueños; o, si no tienen gran valor para la agricultura, se las abandonará. Los dueños de estas referidas tierras, no obstante, pueden ofrecerlas en venta a la comunidad, o también donárselas, o cambiárselas con el beneficio de que aquella eduque a uno de sus hijos.

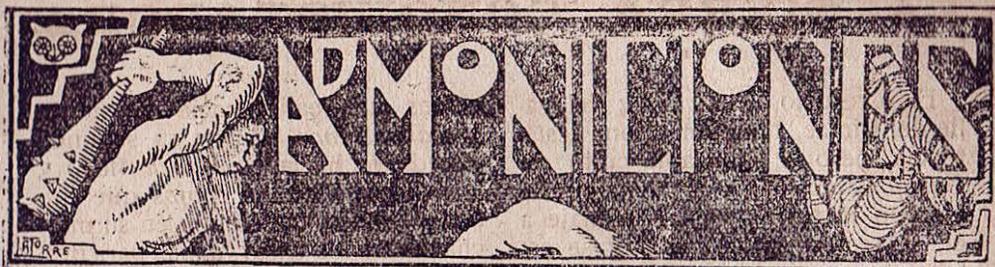
También podría la comunidad disponer que dichas tierras se adquirieran *en vía de arriendo*, sumando, como precio de ellas, el cánon que anualmente se pague al dueño de estas, lo mismo que si fuera venta para pagar por partes y a plazos. La suma de los cánones no será mayor que el justo precio de dichas tierras.

Cuando en la comunidad se hayan dividido las tierras entre los comuneros y todos, más o menos, tengan la misma extensión de aquellas; se procederá a destruir los cercados o tapias que los dividen y a juntarlos así en una sóla extensión que, en adelante, será de propiedad de toda la comunidad, sin que unos u otros aleguen mayores derechos.

Piura, de 1927.

HILDEBRANDO CASTRO POZO.





La tumba de los grandes hombres es el universo entero; no se hace notar por algunas inscripciones escritas sobre columnas como en las sepulturas privadas, sino que, hasta en las comarcas extranjeras, i sin necesidad de renglones conmemorativos, el recuerdo i el culto de los hombres magnánimos que murieron por la Patria, se conserva mejor en el espíritu inmortal i sereno que en monumentos orgullosos i percederos.

PINDARO

Triste es confesarlo, pero el níveo guante de fina cabritilla con frecuencia esconde la mano de un traidor, i la blanca pechera de rigurosa etiqueta, oculta el corazón de un ruin, i el planchado fraque viste un cuerpo que debiera vestir la azulada blusa del presidente.

HOBBAI

El mundo debe dar su mayor rendimiento; debe no quedarse con virtualidades ocultas, no hacer "impotentia" sino cuajar "inactu". La humanidad no se concibe sino como acción, como desarrollo, como movimiento, centrífugo de ciencia, energía i bondad. El arte i el bien son la excursión desinteresada del espíritu por la existencia; su desbordamiento creador: La inscripción más ilustre del Evangelio, comprendía esta verdad en la palabra debida que enseña: "Mi padre trabaja todavía".

ANTONIO CASO

Todo error es una enseñanza i toda juventud un error. Ay de quién no aprovecha la primera enseñanza i el primer error.

FRANZ TAMAYO

Pensar i trabajar es todo uno i lo mismo. Las razas seniles no trabajan ni piensan. En las ciudades nuestras que son osamentas fósiles de cultura extinguida, nadie trabaja ni nadie piensa. Repudiemos los sofismas de los mercaderes; no es verdad, que donde conviene la energía sobre el ideal. El vientre i el músculo serán absurdos en un pueblo sin cerebro.

JOSE INGENIEROS

Si queréis levantarme un monumento decidme si he sido primero un hombre honrado para merecerlo

PATRICIO

Ya llegará un momento en que todos tengamos nuestro cubierto en el banquete de la vida.

MALTHUS

¡Cuidado. No irritéis ese pueblo que lo produce todo i que para ser formidable le bastaría movilizarse.

MIRABEAU (El primer anunciador de la huelga general)

Lector: envíenos sus "Admoniciones" o la de notables escritores; "La Sierra" se encarga de publicarlas.

## LA SIERRA CONQUISTADORA

El reyezuelo *Cuizmancu* del valle del Rímac, también opone resistencia, pero el admirable culto de *Pachakamac* llama la atención del ejército Imperial y en homenaje a él, se realiza su adopción y se celebra una capitulación. En el valle del Rímac se realizan, trasplantaciones de mitimaes cusqueños.

El Príncipe Yupanqui con 30 mil hombres desciende por Yauyos hacia el Rímac y ayudado por *Chuquizmancu* y *Cuizmancu* requieren al Gran Chimú, atacando inmediatamente el fuerte poderoso de Paramonga que vigilaba su frontera sur. Con los nuevos contingentes de la sierra y los ejércitos de la costa, *Yupanqui* al mando 70,000 hombres logra recorrer progresivamente todo el litoral norte, dominando al orgulloso *Chimú* y entrando triunfante en las legendaria urbe de *Chanchán*; regenera los agregados conquistados con trasplanta-

ciones que realiza hacia la sierra. *Yupanqui Inca*, dirige su segunda expedición hacia el *Amaru Mayo* y la conquista de los *Mojos* que rinden pleitesía, fracasando en su marcha contra los *Chiriguanas* para después salir victorioso en la conquista a Chile, dominando los desiertos de Atacama y construyendo un camino de este lugar a Copiapó, pone como lindero sur, del *Tahuantinsuyo* el río Maule defendido por los bárbaros Araucanos y donde la terrible resistencia de los *Purumaucas* motivó el regreso del ejército Imperial.

Con 40,000 hombres, *Thupac Inca Yupanqui*, el sucesor, realiza la conquista de los *Chachapuyas*; en un paso muy elevado de la cordillera quedan petrificados por el hielo más de 400 soldados como un túmulo levantado al heroísmo. Somete numerosos pueblos del Norte marchando en su segunda expedi-

---

## TRIANGULO ARMONICO

Thesa  
la bella  
gentil princesa  
es una blanca estrella.  
es una estrella japonesa  
Thesa es la más divina flor de Kioto,  
y cuando pasa triunfante en su palanquín  
parece un tierno lirio, parece un pálido loto  
arrancado una tarde de estío del imperial jardín.  
Todas la adoran como a una diosa, todos hasta el Mikado  
pero ella cruza por entre todos indiferente  
de nadie se sabe que haya su amor logrado  
y siempre está risueña, está sonriente  
Es una Ofelia japonesa  
que a las flores amante  
loca y traviesa  
triumfante  
besa.

VICENTE HUIDOBRO.

ción sobre Huánuco, que opone resistencia hasta merecer el castigo de su devastación. *Inca Yupanqui*, se dirige al Norte e impone vasallaje a los Cañaris, conquista Tomebamba y diversas ciudades circunvecinas de Quito. Su hijo el príncipe *Huaina CCapac*, como la dirección de las campañas y domina Quito, recibiendo embajadas de sometimiento desde Puerto Viejo; anexando al *Tahuantinsuyo* diversos pueblos del Ecuador y poniendo como linderos al Norte, después de 5 años de continuas guerras, la ciudad de Pasto.

*Huayna CCapac Inca*, al mando de 50,000 hombres se dirige nuevamente a Quito, sometiendo a su marcha la ciudad de *Chanchán*, solicitando vasallaje de los habitantes de Chicama a quienes siguen todas las naciones del litoral Norte, sometiendo al mando de 60,000 hombres la nación de los Tumbes. castigando a los habitantes rebeldes de la isla de Puná y marchando sobre los sublevados *Cañaris* cuyos territorios hasta *Manta* son sometidos al Imperio.

La guerra fratricida entre Huáscar y Atahualpa estacionó la preocupación conquistadora. Si la invasión española no renacía como el cumplimiento de una antigua profecía, la unificación del Imperio se hubiera realizado bajo la dirección del bastardo; entonces quedaban frente a frente dos culturas: la de los *Scirjs* del Ecuador y la de los *Incas*; el predominio de las huestes *Tahuantinsuyananas* era efectiva. Los *Chibchas* de Colombia y Venezuela habrían tenido que enfrentarse a los ejércitos imperiales, que para entonces hubieran contado con legiones numerosas; el proceso histórico hubiera puesto entonces en equilibrio de expansiones guerreras, dos culturas, dos razas, dos pueblos de admirables progresos históricos; *aztecas* y *tahuantinsuyananos* y de la suerte de sus armas, con el prestigio de sus organizaciones igualitarias, quien sabe nuestras culturas hubieran dominado el mundo.

(Continuará).

ATILIO SIVIRICHI.

## LOS BUEYES

Caminan silenciosos por la senda  
gachos por el yugo que los vence,  
qué calmados van los mansos bueyes  
por la vera del camino que se tuerce.

Que triste mañana, melancólica,  
parece una mañana de invierno,  
no la alegran ni pájaros, ni flores  
todo está aletargado por el sueño.

Ahí van los bueyes con mansedumbre santa  
húmedos los ojos, quizá sueñan  
Libre en el campo a otras horas,  
y hasta el gañán no vá alegre.

Marzo—1927.

# JUGUETE

*Alegría de palomas moradas  
en aquel cielo  
risa-infantil*

**BAJO LAS TOCAS ANIDARON NUESTROS CORAZONES-AZUCENAS.**

*¡qué lejos! qué lejos!  
está la hostia de tiempo que comulgamos.*

A	B	C
a	a	a
b	b	b
c	c	c

*abecedario balbuceado en coro  
que todavía destila*

*g  
o  
t  
a*

*a*

*g  
o  
t  
a*

*un fresco hilito de ternura.*

*Incienso de oro  
donde batíamos nuestras alitas de cartón*

**POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ**

*Credo*

*Credo*

*Credo*

*Sor Vicenta libélula celeste  
cultiva nuestra fe  
en el gato de algodón  
fabricante de bombones.....*

**PERO HASTA HOY SE NOS HA AGRIETADO EL ALMA**  
*¡què pena!*

*éramos hélices de papel al viento X  
cohetillos de alegría multicolor*

**FIESKITA**

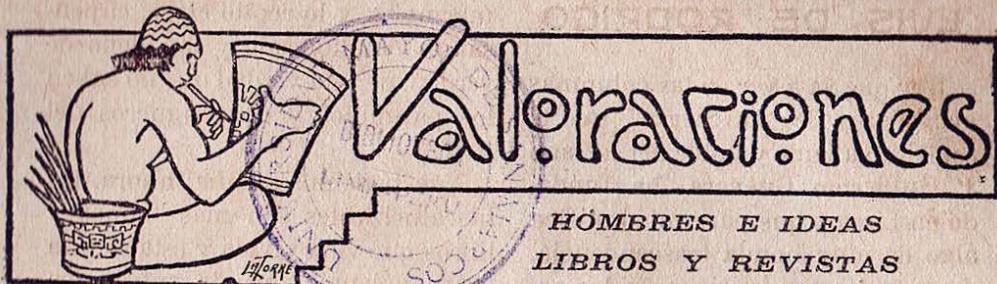
*vuelca el musical vaso de los abecedarios  
me voy yo*

**POR LA CALLE OSCURA DE MI MISMO**  
*a enjugar con el pañuelo haraposo de la noche*

*estas*

*l  
á  
g  
r  
i  
m  
a  
s*

Luis de RODRIGO



HOMBRES E IDEAS  
LIBROS Y REVISTAS

PALABRAS ANDINAS

*El recio intelectual, Luis Velazco Aragón, en vibrante artículo, desnuda la realidad del regionalismo i de la servilidad serrana. Actitudes intelectuales, orientadas en este sentido, repercuten en los espíritus, ávidos de formar una conciencia nacional i americana*

*Con frases lapidarias, como un auténtica discípulo de don Manuel Gonzales Prada, dice lo que, efectivamente, pasa en la sierra. En síntesis, hace una disquisición del regionalismo. Remarca la falta de conciencia y de voluntad. Fustiga mordazmente la falta de inquietudes. Pone en relieve, sin prejuizgamiento, lo que se observa en la vida individual i, colectiva de la Sierra.*

*No se equivoca al decir que el regionalismo no existe sino en unos cuantos eleidos de la pluma.*

*Afirma rotundamente que hasta hoy no se ha realizado el ideal regionalista. Se dilapidó el tiempo en intrigas lugareñas, en malabarismos de mediocres, diletantismos de leguleyos. Sirvió de plataforma a los pseudo políticos. Sirvió de motivo de explotación a los capitalistas, a los aburguesados, a los rúbulas i a los abogados sin clientela. El regionalismo no pasa, pues, de ser una idealidad. Pero, esta idealidad, cuando nos hayamos conocido integralmente i tengamos conciencia de lo que somos, explotando los tesoros de la Raza de Bronce, será una realidad inconfundible i maravillosa. Entonces, surgirán los Hombres de inteligencia, de espíritu, de voluntad.*

*No se equivoca el intelectual cuzqueño, al decirnos que nos falta el culto de la voluntad, como dinámica. Que carecemos del papel trascendente que nos cupo realizar en la historia de América. Que tenemos la adulación al limeño, encajada en la sangre de nuestras venas. Que nuestra forma política es el caciquismo, pero el caciquismo criollo. Que socialmente creemos que todo lo que viene de Lima es un modelo de super civilización. Que nuestros fueros han sido ultrajados cien veces. Que se ha creído y se cree q' la provincia es un feudo de Lima. Fustigación preñada de altiveces i de esperanzas. Admonición que suscitará senti-*

*mientos elevados. Latigazos olímpicos q' arrancarán a los miopes i estrábicos, los prejuicios que tienen de la raza maravillosa.*

*Los espíritus fuertes, sin máculas, propugnarán el ideal de los andinos. Para está obra se deben desplegar, se deben desplazar los entusiasmos que pugnan en la conciencia. Orientar las actividades i el pensamiento a que el serrano se realice en sus diferentes facetas de hombre. Si no se trabaja en este sentido, indiscutiblemente, el regionalismo no pasará de ser mera abstracción ideológica. I, el serrano continuará, a despecho de las inquietudes apostólicas, siendo el servil, "la encomienda intelectual i política" de los señores encomenderos de la Lima contemporánea. Continuará siendo el simio, el ente, humillado, por los titulados superiores.*

*Es una gran verdad que, en la Sierra se hallan las fuerzas propulsoras del engrandecimiento nacional. Ahí se halla el sustentáculo del País, en estos medios telúricos se hallan los valores latentes de la Raza. En las regiones andinas se va gestando una generación fuerte, exenta de taras i atavismos estúpidos. Generación que asombrará a los pesimistas que no creyeron en el resurgimiento de la Raza. Al surgir los nuevos vástagos de los Inkas, el centralismo i todas las demás anomalías en la organización incipiente de nuestra democracia, habrán desaparecido. Se realizará el milagro de la Raza i todas las geniales concepciones de los hombres admirables de la América Indohispánica.*

*Tengamos fé i conciencia de que somos para el presente i para el futuro. Ya don Manuel González Prada, con la intuición de su poderoso espíritu dijo que, la revolución vendría de las Provincias. Sigamos, inquebrantablemente, nuestra obra generosa, de hombres nuevos, que llevan médulas de León, para cumplir con los deberes que pugnan en la conciencia. Porque así como el serranismo habla por boca de Velazco Aragón: "Nadie detendrá el alud de la montaña, porque de nieve i de sol está hecha la carne del serrano andino.*

C. ALBERTO ESPINOSA BRAVO

## LUIS DE RODRIGO

Hoy que va a ver en las columnas acogedoras de "La Sierra", que el espíritu valiente y noble del serrano J. Guillermo Guevara, ha fundado en Lima y que para mí significa algo de muy honda trascendencia, de gran trascendencia para los serranos jóvenes, de los que es cabeza este mozo recio que, ha cumplido con su revista, algo de lo mejor en el Perú, voy a ocuparme de Luis A. Rodríguez O.

Veamos quién es este Hombre. Ayer decía en uno de mis mejores

mármoles, y lo repito claro, el pensar es tan honrado y tan lleno de verdad, de esta verdad que no saben los pazguatos y charangueros del Arte.

Aún podemos añadir: ahora, los literaturizantes son más rimas y libros que vida vivida y esta es una grave dolencia que, la sufren los artificiales, y Rodríguez está muy distante de esto.

Luis A. Rodríguez O. es todo un Poeta, siendo a la vez todo un Hombre Adentrémonos. No os espantéis. El padre de Quijote fué alcahalero. Las cosas, ahora, para las

SERRANOS: DIFUNDID

## "LA SIERRA"

ORGANO DE LA JUVENTUD RENOVADORA ANDINA

*Revista Nacional de Cultura: Letras, Ciencias, Arte, Historia, Ciencias Sociales y Polémica.*

SUSCRIBASE PRONTO —De esta manera contribuirá a dar vida a éste vocero de la juventud independiente.—Anuncie sus productos en "LA SIERRA", la única Revista que circula en la Sierra, la Costa y la Montaña.

Suscripción por un año en provincias . . . . .	S. 5.00
Suscripción por un semestre en provincias . . . . .	" 2.60
Suscripción por un año en Lima . . . . .	" 4.50
Suscripción por un semestre en Lima . . . . .	" 2.30
Suscripción ANUAL en provincias por CORREO CERTIFICADO S. 8.00	
Suscripción Semestral, en provincias por CORREO CERTIFICADO S. 4.00	

Descuentos especiales a los avisadores que efectúen contratos por seis meses o por un año

**NOTA.**—Toda correspondencia referente a "LA SIERRA", debe dirigirse al Secretario de la Revista señor J. GUILLERMO GUEVARA.

LIMA—PERU—LA CONDESA 152

gentes de letras han variado poco. Lucho es corresponsal de una casa comercial en Juliaca. Os imagináis cómo en ese ambiente hace versos lleno de reciedumbre y belleza panteísta? Así son los poetas. Muchas veces tienen la jaula de la prosa más abrumante. Ironías. Y también tienen las ingenuidades y alegrías de los chiquillos. Se llenan de placer ante sus triunfos. Y los cuentan a los comprensivos no roídos por la envidia fruto del fracaso y la impotencia. Y a veces se lo dicen a los tontos. Yo gracias a Dios, rumio mis triunfos de fuera, me pongo la camisa de la indiferencia y me río de todas las gentes que pasan. En esto, Lucho, te aventajo en virtudes: se me dá un comino el croar de las ranas. Y tu conoces mi mundo interno. Una que otra vez has oteado dentro. Pero el día que viniste a compartir tu alegría, justa y noble, de tu triunfo en Arequipa en el último concurso de Arte, me alegré, y el indio que siempre en mí dormita rugió de salvaje sinceridad, tan fuerte como cuando mis odios lo despiertan. Después han venido tantas cosas que tu las sabes y te duelen. Que asquean y hacen despreciar este es-

tecolero de la vida. Así es todo. Te recomiendo mi virtud. Después de estas cosas hay que dar gracias al cielo y a los hombres. Recuerdas de ese "genial" bellaco Carlos A. Espinoza, que en un frangollo escrito en "Variedades" dijo que: "Juliaca está sobre una planicie. El pueblo es pequeño, formado por humildes chozas y sus habitantes son casi todos pastores...?"

Analfabetos que saben enfilear sílabas y colarse a las redacciones de los periódicos y a fuerza de agacharse se meten. La complicidad con estos que ni siquiera geografía del suelo natal saben, sabes tú sobre quienes pesa.

Somos pastores ¡Tú tienes un hato de albos, fuertes y admirables versos. Tu bohío, sin ser de las tan cacareadas torres de marfil, vale más, mucho más, que tantas torre-cillas que me sé. César Atahualpa Rodríguez, el más alto valor poético que para mí tiene Arequipa, te ha dicho: "Su HIMNO AL ANDE es muy bello... Su sentimiento de la naturaleza es vigoroso, rotundo. Si-ga usted explotando ese riquísimo filón, que ya llegará donde anhela sin tener en cuenta premios de concursos..."

### "ASOCIACION RENOVADORA ANDINA"

Ayude a "LA SIERRA", suscribiéndose inmediatamente al grupo agonista "**Asociación Renovadora Andina**", Edición de LUJO impresa en papel "SNOV"

Precio del ejemplar.....	S. 1.00
Suscripción anual.....	S. 10.00
Suscripción semestral.....	S. 4.00

## MAGISTER DIXIT

No te preocupe la consagración popular. Y escucha: Cuando don Eugenio Noel, el más grande y auténtico león español que ha pisado tierra americana en estos últimos tiempos de tinglado literario, estuvo en Kanchis, una vez en un agasajo que los muchachos le ofrecimos, muchos en su afán de relucir, se le pegaban a la hora las fotos; y yo que estaba en un extremo, casi perdida mi figurita de hombre pequeño, fui llamado en voz alta por Don Eugenio, así: "Ven aquí a mi lado, este es tu sitio muchacho." Y todos los que no me querían, me gruñeron en silencio, porque los chatos de mentalidad ni siquiera muerden en jauría. Pero esas palabras quedaron. Hay que huír de la consagración popular. Pienso que cuando se es rotundamente personal, es cuando se llega a ser más hurraño con las cosas y las gentes.

Tengo un alto y supremo credo de Arte y una inmaculada honradez de artista; pero, ay, se dolía Valdelomar, quien entenderá cuando ahora los saltimbanquis de la palabra y clownes de la idea han atraído la atención de las gentes cándidas y pacienzudas.

Otra vez: Luis A. Rodríguez O. es todo un Poeta, siendo a la vez todo un hombre. Alta forma de ser Poeta en estos recios tiempos de diario y noble batallar. Somos así los artistas serranos: ciertos, tan-

gibles, fuertes como el Ande. Allí están Alejandro y Arturo Peralta en Puno, Luis Velasco Aragón, Alberto Delgado, en el Cuzco, Manuel Gallegos Sáenz en Azángaro, cada uno, en un rincón de esta sierra formidabl y otros más que como Quijote arremeten con armas nobles a la Vida. Y todos valen. Y de aquí, de ésto que los miopes-turistas de pasaje "bicolor" solo ven chozas miserables y pastores, ha de salir el artista representativo del Arte Americano; quien sabe Rodríguez es un anticipo, ya que es el poeta más indo-americano de ahora.

En este momento me ha interrumpido un grupo de indios que pasa por la calle tocando zampoñas. Y pienso más serio en el Andinismo, en tanta belleza que tienen estas cosas. En esa fuerza que cada artista andino lleva en sí y que los endeblen ni adivinan.

Voime haciendo extenso, cargante como esos "literatos" evocadores. Y vuelve César Atahualpa con su cara genuinamente K'eswa y talento formidable "sin tener en cuenta premios de concursos."

Fervorosamente, hermano Luis de Rodrigo, estrecho tus manos, porque en la Vida eres un Poeta y en tus versos un Hombre, con todo el dolor y ansias del siglo, de este mal siglo que vivimos. Y te recomiendo mi virtud: reír, y que croen las ranas en el charco.

JOSÉ Z. PORTUGAL.

## "LA SIERRA"

*Suscríbese a esta Revista independiente de renovación ideológica i artística.— Suscribiéndose contribuye Ud. a dar vida a esta publicación de carácter libre*

ELENA IZCUE  
**"El arte Peruano  
 en la Escuela"**  
 Editorial Excelsi6r  
 Par6s.

En el Per6, a pesar de contar con elementos primarios, para la formaci6n de un arte no solo peruano sino americano, poco o casi nada hemos hecho en el sentido de explotar nuestros riqu6simos filones de originalidad art6stica.

La brillante artista Elena Izcue nos ofrece en "El Arte Peruano en la Escuela", el valios6simo aporte de los elementos iniciales que influenciar6n desde la escuela la plasmaci6n de un arte autenticamente peruano, i por ende, americano. Ya Ricardo Rojas, proclamaba la necesidad de un arte americano, cuyos fundamentos tiene que ser la de los padres inkas.

Merced al entusiasta apoyo que el se6or Ra6fel Larco Herrera, ha prestado a la se6orita Izcue, contar6n las Escuelas del Per6 con un factor de indiscutible m6rito para la orientaci6n de un arte propio. Desgraciadamente, el Per6 tiene muy pocos esp6ritus filantr6picos como el Sr. Larco Herrera, que gusten de prestar su apoyo econ6mico a obras de valor colectivo, que se sientan animadores de esfuerzos generosos como el de Elena Izcue.

MARTIN FIERRO. — Hemos recibido los Nos. 36, 37 i 38 del interesante quincenario que se edita en Buenos Aires. Registran sus p6ginas brillantes colaboraciones de Evar Mendez, Leopoldo Marechal, Jorge Luis Borges, Norah Lange; ilustraciones valios6simas de Norah Borges.

J. G.MO. GUEVARA

## CREPUSCULO ANTILLANO

Se6or, dame tus oros, i undame el esp6ritu,  
 que mi alma asi rebosa tu harmonia gloriosa;  
 y el rubio de los cielos que aleja mis angustias  
 se funda en una incierta amargura lejana.

Se6or, dame de este ambar que perfuma la vida  
 y tu ruda papeleta de arquitecto magnifico,  
 lleva mi coraz6n hacia tu nueva vida,  
 hinchada con tu dulce y fragante esperanza.

Hoy te recuerdo, Padre, por que hoy teje el alma  
 sus p6talos azules que te recuerdan presto;  
 hoy quiero que asi te hundas en mi todo y divino,  
 como el sol se desnuda sobre este mar tranquilo.

El mar sereno calma mis viejas cicatrices,  
 al mar ya sabe todo lo que sufre mi alma;  
 duerme desde hace tiempo sobre su leal regazo  
 y adormecido y triste le cuenta sus dolores.

Y asi como este limpio horizonte mi alma,  
 arrodillada toda se enreda en tu harmonia;

no anhela tu grandeza, solo te pide ensue6o,  
 y mi inquietud-descanso-que me arraigue a la vida

Nueva York 1927

RAM6N RIVERO FALCONI

LIZANDRO CALLER

**Koori Champi**

Cuzco

Do<sup>o</sup> tomos los de Koori Champi, en los que está volcado el alma serrana. Carece de literatura; no conoce de aquella inveterada historia de los retóricos. Agua fresca de montaña, fiera honda que raja el viento en dos mitades, este es el sabor que nos da la no vela de Caller fragmentada en breves episodios donde la *Champi*, *La Rosa*, *Riottorko*, *Cajigas*, son los principales personajes de la vida de perro unas veces, de dignidad otras, de vergüenza y humillación las más, de protesta y altivez casi siempre. Tienen un sabor a tierra húmeda, donde su autor ha visto, palpado y sentido, la vida salvaje, preñada de heroísmos mudos y de vergüenzas eternas de esta raza que está hablando por boca de sus hombres que remueven sus entrañas de inquietud y elevación para hacerla nueva, grande robusta y combativa. Lizandro Caller ha logrado realizar una obra humana, que carece de inventiva poética, que no necesita de ella, porque es la carne abierta del indio exhibida a los hombres de corazón y de pensamiento que se preo-

cupan por su "integridad" en la tierra y en la vida.

HORACIO MASIS.

**NUESTRA AMERICA.**—Ha reaparecido esta revista de cultura americana que dirige Enrique Stefanini. Sus páginas traen colaboraciones de publicistas de mérito continental. Victor J. Guevara, publica su doctrina americanista *la supranacionalización de la Prensa*. Julio V. González, como siempre magnífico en sus cuentos de sabor andino. Heliodoro Valle, Alejandro Sux i otros. Agradecemos por el envío de los Nos. 53, 55, 56 57, 58 y 59.

**REPERTORIO AMERICANO.**—Joaquín García Monge, excelente difusor de cuestiones intelectuales hispánicas nos ha enviado los Nos. 3 y 4 de enero, i 5, 6 7, i 8 de febrero último. Ameritan este periódico continentalista trascripciones i artículos de notables publicistas como Manuel Ugarte, Eugenio d'Ors, Horacio Quiroga, Tagore, Gabriela Mistral, Alberto Ureta, Alcides Arguedas i otros.

## "Asociación Renovadora Andina

Ayude a "La Sierra", suscribiéndose al grupo agonista "Asociación Renovadora Andina", que acaba de organizarse. Edición de lujo, impresa en papel "SNOV."

Precio del ejemplar.....S. 1.00  
Al año....." 10.00  
Al semestre....." 5.00

## "EL PAIS"

**Director:** Juan F. Vilchez

Diario independiente i el de mayor circulación en el Norte del Perú  
Información local, nacional, mundial,  
tomada de las más rápidas i  
autorizadas fuentes

Con corresponsales en las principales  
ciudades del país y e  
extranjero

CHICLAYO — PERU

## "MERCURIO PERUANO"

Director:

**ALBERTO URETA**

LIMA—PERU

## "LA PROVINCIA"

Director:

**TEODORO ANCHEZ R.**

Gran semanario de Arte, Información,  
Literatura

HUARAL—PERU

## "SOLIDARIDAD"

Periódico netamente obrero

De venta en todos los Sindicatos

## POETAS ANDINOS

---

### EL NUMERO YO

### INQUIETUD

Tengo de sol y luna:  
claridad y misterio;  
este paralelógramo  
de mi vida geométrica  
mide apenas dos dudas  
cuadradas.....

Me entusiasmo, deliro  
y busco el logaritmo  
de este número Sino;  
fatalmente mis tablas  
tienen sólo este número Yo  
que es lo mismo que 10.

Me planteo yo mismo,  
como que soy problema,  
me resuelvo unas veces  
y otras veces, las más,  
sólo quedo planteado.....

Cajamarca, 1927.

NAZARIO CHAVEZ.

Sueñan nuestras frentes  
el dolor de los siglos soñadores.  
Con los peldaños  
de nuestra agonía crece  
y crece la escala ascendente.

Magnitud sin metro.  
Tras la fugitiva Luz  
desfila moribunda una caravana  
inacabable de ciegos caminantes.....

Siempre el regreso  
de harapos y esqueletos  
por el sendero de la incógnita partida.

Puno—1926.

ALBERTO MOSTAJO.

### LA PASTORCITA

El cielo estaba pálido.  
Las aguas del arroyo se enturbiaban  
i la luz rodó un grito que rompió el horizonte.  
Aquel día

murió la pastorcita  
de tantos sueños blancos.

Murió la pastorcita como una flor al viento  
i se llevó en sus hojos la verdura del campo.

Pero nadie sabía...

El cielo estaba pálido.  
Aquel día

sus lágrimas de ceniza  
cubriendo el olvido de su postrer azul.

ANAXIMANDRO D. VEGA.

# SONCCOYHUAN

(Huayno, para Piano)

Por Alberto Rivarola.

The musical score is written for piano and consists of ten systems of two staves each (treble and bass clef). The key signature is one flat (B-flat) and the time signature is 2/4. The score includes various musical notations such as slurs, accents, and dynamic markings. A tempo change to *Allegretto* is indicated in the second system. The piece concludes with a *Piano fin* marking and a *D.C.* (Da Capo) instruction.

Allegretto

Piano fin

D.C.

# LA CASA MATUTE

Vende a precios sin competencia PINTURA de la MEJOR CALIDAD y toda clase de MATERIALES para PINTORES

**TOMA No 183**

## Asóciése al "Touring Club Peruano"

"Conocer y hacer conocer el Perú es contribuir a su grandeza"

LIMA.—PERU.—CASILLA 2219.—TELEFONO 4076

## "LA CRONICA MEDICA"

COMITE DE REDACCION

*Eduardo Bello, Cárlos A. Bambarén,*

*Luis D. Espejo, Rafael Alzamora*

LIMA-PERU APARPADO No. 629

## "LA VIDA AGRICOLA"

Revista Peruana de Agricultura y Ganadería

*La única publicación de su género en el País*

*Esta revista publica mensualmente estudios sobre: Algodón, Azúcar, Pastos, Lechería, Ganadería, Lanas, Veterinaria, Avicultura. Chanchos. Arboricultura, Horticultura, Fruticultura, Comercio agrícola, Cotizaciones, etc.*

Todo lo que puede interesar a los avicultores y ganaderos peruanos se publica en:

**' ' LA VIDA AGRICOLA ' '**

Suscripción anual..... Lp. 1.0.00  
" " por correo certificado..... " 1.3.00

**PIDA UN NUMERO DE MUESTRA GRATIS**

OFICINAS: *Edificio Italia 309—Calle Jesús Nazareno.  
Casilla 1679—Teléfono 1956.*

**LIMA - PERU**